PERIODICO QUINCENAL
ARAGONES
Director: ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Dr. Aznar Molina, 15 - 4.° F.
ZARAGOZA
Editan: Eloy Fernández Clemente y Carlos Royo Villanova
Depósito legal, 558. Z. 1972
T. E. «El Noticiero». Coso, 71

andalán

n.° 33
15 de enero de 1974
precio: 15 ptas.

Hora de definiciones

I.

Uno de los rasgos más característicos del pasado año ha sido, sin duda, el recrudecimiento de la ola de violencia que azota al mundo. Desde los hechos terroristas aislados, hasta las matanzas organizadas sistemáticamente, 1973 ha ofrecido una amplia gama de acontecimientos que debe hacernos reflexionar sobre su significado y sobre las causas que lo han motivado, porque en definitiva este tipo de violencia es sólo la exteriorización de otra más soterrada y que se encuentra en la médula de las relaciones entre las personas y entre las naciones, basadas a menudo en la opresión, la explotación y el dominio del más fuerte.

Por esto, condenar la violencia sin más nos parece insuficiente, ya que sería algo así como fijarse sólo en el témpano de hielo que emerge del iceberg olvidándose del bloque mucho mayor que está oculto bajo el agua.

Una condena consecuente de la violencia ha de hacerse extensiva también, por tanto, a todos aquellos hechos que impiden que el diálogo en condiciones de igualdad sea la forma de resolver los conflictos que se plantean en una sociedad que aspira a ser civilizada.

Junto a la renuncia a profundizar en las causas que motivan la violencia que puede percibirse en una gran parte de la prensa que la condena, algunos periódicos mantienen una postura parcial e incoherente que les lleva a aprobar incluso actos violentos si tienen una determinada procedencia. Piénsese, por ejemplo, en la actitud del diario "A B C" al justificar el salvaje golpe militar de Chile, alegando que se trataba de una "misión quirúrgica de urgencia".

Ante esto ANDALAN, en el umbral de un nuevo año en el que aspira a seguir aportando su esfuerzo para contribuir al logro de una sociedad en la que hayan desaparecido las raíces de la violencia, condena a todas las formas de violencia como la guerra de agresión, el terrorismo, la pena de muerte, la tortura, las penas injustificadas, la brutal explotación del hombre por el hombre, las situaciones políticas que privan a los ciudadanos del ejercicio de los derechos públicos fundamentales, y un largo etcétera de hechos que deberían avergonzar a todas las personas.

II.

ANDALAN, fiel a una línea que considera adecuada aquí y ahora para contribuir eficazmente a la construcción del futuro del pueblo español, condena en forma expresa y de manera tajante la violencia armada, cualesquiera que sean su procedencia y sus motivaciones.

ANDALAN condenó, a su debido tiempo, las guerras de Vietnam y de Oriente Próximo, la guerra africana de Portugal y la incalificable violencia que derribó el legítimo gobierno democrático de Chile. Ahora ANDALAN proclama su repulsa más enérgica a la violencia del crimen político, que a nada puede conducir más que a engendrar violencia, y que creía completamente olvidado en el quehacer diario de nuestra sociedad.

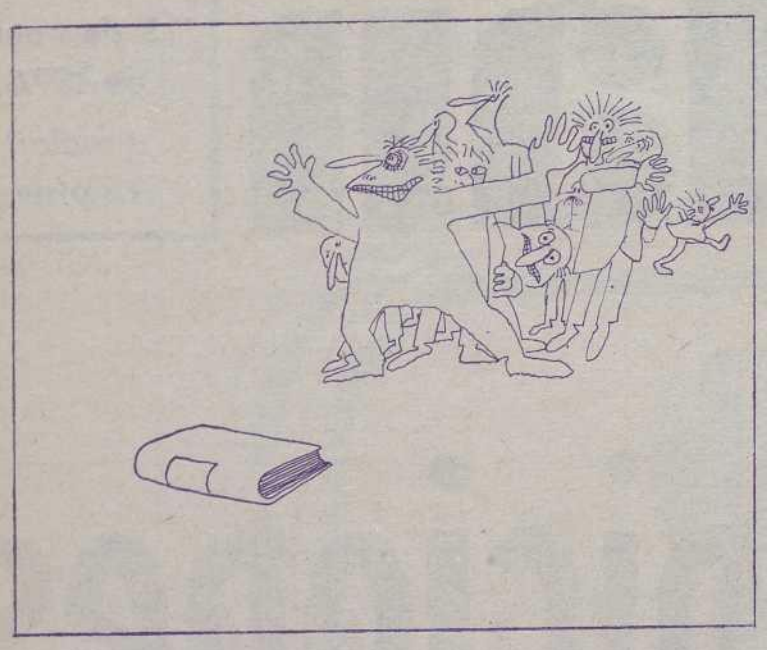
ANDALAN, consciente defensor de la pacífica convivencia democrática entre los hombres y los pueblos, rechaza cualquier clase de violencia armada como forma política y considera que su empleo es volver a modos caducos y superados por el avance permanente de los pueblos hacia el diálogo y la razón. Conscientes de los peligros y horrores desencadenados por toda violencia armada, condenamos la suprema sinrazón de los tanques en la calle, de la dinamita, la porra, los puños y las pistolas. ANDALAN, ya lo ha dicho alguna vez, cree en el voto, no en el fusil.

Con la misma energía condenamos aquella clase de violencia más sutil y desapercibida, que consiste en la opresión paternalista de los espíritus, en la tortura soterrada o abierta que se ejerce diariamente sobre la libertad del hombre, en la violencia estructural que mantiene encadenados a los pueblos a permanentes situaciones de injusticia. Ante este tipo de violencia opresora ANDALAN viene continuamente alzando su voz en una tarea que libremente se ha impuesto y que no siempre es limpiamente interpretada por aquellos que, tal vez, mejor debieran comprenderla. Pero ANDALAN, como en sus primeros números afirmaba repetidamente, no quiere convencer a los sordos de esta tierra ni de ninguna tierra.

Fieles siempre a una clara línea de conducta, seguiremos exponiendo a la luz pública todas las situaciones de violenta opresión estructural que, a nuestro juicio, deben ser conocidas y rechazadas por la propia sociedad en que se presentan.

SUMARIO

2. — El Rolde.
3. — EL NUEVO GOBIERNO.
Derecho aragonés, por Jesús Delgado.
4. — Esta tierra es Aragón: Alagón hacia el ocaso.
5. — INFORME: EL INCENDIO DE LAS FUENTES, por J. J. Chicón.
6. — Los nuevos Pirineos. El manual del perfecto emigrante. Las actividades culturales del Centro Pignatelli.
7. — Estudiantes del Tercer Mundo en Zaragoza: ¿Qué harán cuando vuelvan?, por Curro Fatás.
Cuadernos para el Diálogo: DIEZ años buscando interlocutor.
8 y 9. — Pemán busca Nobel, por G. de Jaizkibel.
Valle Inclán y Lorca. Dos visiones de la España rural, por J. A. Hormigón.
El país Derqui, por C. Pérez Gállego.
10. — Bibliografía Aragonesa.
11. — Mudéjares de Aragón, por Jesús Arpal.
13. — Jarnés y el cine, por P. Hernández del Moral.
14 y 15. — Las 8 artes liberales.
16. — «PARLAMENTO DE PAPEL ZARAGOZANO», por Eloy Fernández.



EL HUESQUETA

El "huesqueta" no es un hombre de hoy. No es de ayer, ni es de mañana, sino de nunca; de la cepa hispana —diríamos recordando los versos de Machado—. El "huesqueta" es un hombre que se dio en el ayer y en el hoy, y tal vez, si las cosas no cambian, también en el mañana. Siempre. Pero que nunca ha sido hombre de hoy, ni en el ayer, ni en el hoy, ni, naturalmente, en el mañana, porque el "huesqueta" es conservador de siempre; ya no de toda la vida, sino conservador de siempre, por encima de generaciones de antecesores.

Y aunque parezca, o pueda parecer, que por su calidad de conservador tuviera que haber sido en el ayer "hombre de hoy", es esa misma facultal la que le determina como conservador ya en el ayer. Es algo crónico. ¿Que no avanzan? Naturalmente que sí, pero a qué paso. Yo creo que aún no ha llegado ideológicamente a la Revolución Francesa. "¡Ni Dios quiera!", dirá alguno.

Los orígenes del "huesqueta" son difíciles de conocer por encontrarse en la noche de los tiempos. Es conservador y tradicionalista; las más de las veces, monárquico. Yo creo que partidario del absolutismo. Pero no se da de una forma expontánea; él, como las flores, se da por familias, y en ese ámbito familiar desarrolla —más bien poco— sus ideas. Es un hombre feliz que vive las más de las veces de recuerdos; metido en su Asociación de Antiguos Alumnos, o disfrutando cuando alguien de Huesca o Huesca misma aparece en la televisión, cuando llega San Lorenzo y se viste de blanco y verde, o recordando la gloriosa historia oscense e incluso el Reino de Aragón. Ahora —que ya es mayor— piensa que le hubiera gustado ser danzante e incita a sus hijos a que lo sean. Es su sueño. Porque también él vive, como nadie, de sueños; sueños anclados en el pasado. Añora el pasado, incluso la República, cuando había cabarets y casinos en los que se disputaban torneos de ajedrez y mus, cuando la vida oscense era aún más provinciana. Pero los tiempos cambian, y aunque "cualquier tiempo pasado fue mejor", se ha puesto contento con la llegada de la Universidad Laboral y el Colegio Universitario. Huesca vuelve por sus fueros, vuelve a ser capital universitaria. "Hay que dosificar el progreso, que más vale malo conocido que bueno por conocer". Este es su aforismo y sobre él se edifican todos sus sueños.

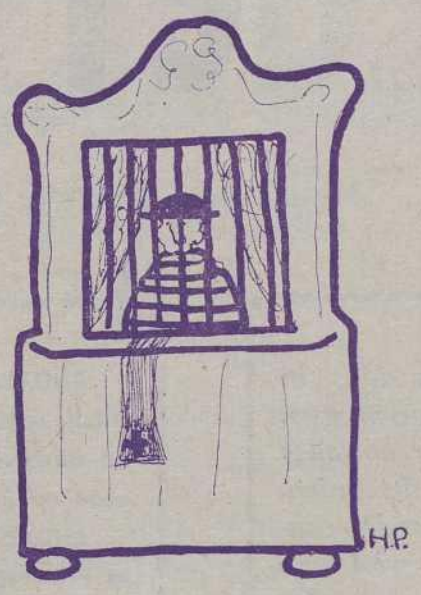
El "huesqueta" es buena persona, pero inoperante; ama a Huesca, pero su forma de amar no es buena, la quiere en paz, sentada delante de la televisión, así no se hará daño, así no se caerá al correr. Es preferible que no corra porque se puede caer y herirse las rodillas; es preferible que no ande porque se puede torcer un pie. Delante de la televisión sólo puede dormirse.

El "huesqueta" es buena persona, pero no lo necesitamos para nada. Su actitud es contraproducente; su forma de mirar la vida, excesivamente pobre.

Ya quedan menos.

PABLO HABAS

EL ROLDE



ATOMOS CONTAMINANTES

Bilbao, 23-12-73

D. Eloy Fdez. Clemente
"ANDALAN".

Sr. Director de ANDALAN:

Le envío mi felicitación por el muy interesante artículo lanzado en esa publicación, por don Mario Gaviria, que considero muy de actualidad tanto a escala nacional como regional.

En la "Actualidad Económica" de la misma fecha que el núm. 30 de "Andalán" se recogen más declaraciones del señor Areilza sobre el tema, en las que insiste en el poco plazo, un mes, de que se dispone para estudiar asuntos de tanta envergadura como son la instalación y la ubicación de las centrales nucleares.

Como creo que el tema ha sido ampliamente tratado por el señor Gaviria, yo sólo desearía insistir en un par de puntos aplicados al Valle del Ebro en particular.

1.º ¿Qué pasará cuando se hayan instalado esas tres o cuatro centrales nucleares sobre el Ebro? ¿Quién y cómo se va a controlar la contaminación, que la hay siempre en mayor o menor grado? ¿Quién garantiza a los agricultores y usuarios de dicha agua, su pureza?

2.º ¿Nos encontraremos una vez más, con que un nombre del interés nacional la región aragonesa tendrá que soportar la parte más desagradable del asunto en tanto que los beneficios van a otras regiones?

Porque si preocupa la instalación de una central en la costa, es fácil imaginarse lo que pueden ser cuatro centrales arrojando a una misma masa de agua, mucho más pequeña que la del mar, sus respectivas emisiones. No cabe duda que los procedimientos de control técnicamente se mejoran cada día, pero por las características del proyecto debería crearse una comisión con representación de todas las provincias afectadas, para estudiarse más detalladamente este asunto y no hacerlo con una simple autorización de una Delegación provincial. Problemas tales como calentamiento del agua, efectos en fauna y flora, consumo de agua, por evaporación u otras causas, deben ser suficientemente valorados y no solamente por un lado, el productor de energía eléctrica.

Atentamente,

CARLOS SANCHO COSCOLLUELA
(Ingeniero Industrial)

LOS TAPABOCAS

Por estas latitudes el punto medio, el que muchas veces da el acierto o donde dicen que asienta la virtud, tiene una exigua representación. Aragón es tierra de contrastes geográficos, sociales y económicos. Pueblos ricos junto a otros miserables, verdaderos vergeles en drástico límite con desiertos, brusquedad de trato salpicado de salicitud. Un todo o nada, gana apariencia de generalidad, aunque es preciso apuntar que tal impresión se desvanece ante quien conoce algo el carácter aragonés. No todo es así. Pero lo cierto es que ese radicalismo que decimos, queda como ejemplo magno aunque buena parte de las tales no dieron la primera luz en nuestra región. Digamos, pues, que ese radicalismo exacerbado, es simple accidente entre otras notas fundamentales más generales.

También se ha dicho que somos dados al ensueño, y puede que verdaderamente sea así, porque la mente necesita huir de una realidad más querida que perfecta. El ensueño puede quedarse ensimismado, bloqueado en sí mismo, pero también servir de punto de arranque para la acción. Puede ser principio de éxtasis místico o motor de una praxis que haga realidad el deseo. Nuestra tierra da pocos místicos porque la circunstancia es hostil muchas veces y rebelde casi siempre. Pasan muchos siglos de sobresaltos; por eso andan la desconfianza y estoicismo abundantes.

Pero sea como y para lo que fuere, estos días ofrecen un marco adecuado para ensoñar, saliéndose del estricto presente al campo futuro del posibilismo, al que se puede definir como la búsqueda de ese punto de máxima satisfacción posible del ciudadano. Esto, en política. Y se define para mostrar la diferencia con el imposibilismo, que hay quien se empeña en aplicarlo a gobernar a las gentes y que viene a ser como la cuadratura del círculo seguida y hallada, o si se quiere mejor, un truco vestido de librea que, pese al disfraz, no consigue engañar a nadie.

La más bella utopía del posibilismo, y conviene aclarar que aquí la palabra se emplea en sentido ideológico, es aquélla que pretende una convivencia pacífica y libre. Se funda en una libertad que no admite otro límite que el respeto a los demás, pero con una reciprocidad o una libertad igual para todos. Esto es algo que ha pasado por muchas mentes políticas, pero resulta difícil llevarlo a la práctica porque los aprovechados y los duros de mollera no permiten que otros ciudadanos piensen de distinto modo y, menos aún que lo expongan públicamente. Unos porque temen que su conducta nada altruista quede al descubierto; los otros porque ni entienden ni serían capaces de rebatir los argumentos contrarios. La solución, tapar la boca al contrario.

Un objtivo tan frecuente ha forzado a perfeccionar los métodos de silenciamiento. Los más cerrados se limitan a no oír lo que no les gusta, o a no leer, por ejemplo "Andalán". El terrible desprecio, que implica su actitud no parece hacer mella en el cuadro de redactores y colaboradores. Se va adelante. Ladran, luego cabalgamos. Hay otras pocas personas que buscan soluciones más refinadas a sus deseos poniendo a contribución todo tipo de coacciones y zancadillas para invalidar de hecho y contra derecho a las personas molestas. De vez en cuando obtienen alguna victoria pírrica hundiendo a tal o cual enemigo personal. Y hasta tienen la osadía de decir que sirven a España.

Todo lo anterior, que resulta demasiado largo para ser exordio y poco concreto para ser cuerpo de escrito, viene a colación porque se advierte, a temporadas, que ha perdido aplicación el diálogo y hasta la bronca: ambos, medios usuales en la dialéctica del poder y de los grupos sociales. El método sucedáneo es el aniquilamiento del contrario, totalmente y con frecuente refocilamiento. Ya no se tienden puentes de plata al enemigo fugitivo ni se aceptan las treguas de honor ni las esperas de gracia. Se va a por él en cualquier parte que se encuentre pese a que la mayoría de las veces sólo ha cometido el acto inamistoso de abrir la boca, acaso para bostezar de aburrimiento. Todas las bocas parlantes que molestan son silenciadas, si es posible; cerradas a cal y canto en contraste con los monopolizadores de la palabra y de la verdad que tiene licencia, parece que indefinida, para abrir la boca en todo caso: para hablar y comer y hasta para dormir.

Aunque se ande con una mano en la legalidad y la otra en la prudencia, y por más que se posea un apretado historial de servicios a la nación, la opinión discrepante, conlleva el riesgo de volcar iras y represalias cuando implica enjuiciamiento sobre la labor de ciertas personas. Se empieza de nada y se termina con la imputación de enemigo de la patria y poco menos que de toda la humanidad. No es extraño que cuando no consiguen taparle la boca por la fuerza el tal ciudadano afectado enmudezca de asombro.

Es así como lo que tendría que ser diálogo sereno y contraste de opiniones para hacer luz se convierte en algunos casos en irrefrenable ofensiva unilateral donde el curso dialéctico cede lugar al limpio denuesto y descalificación de plano. Donde hubo paz, entra la guerra por la puerta de la verdad, como una manifestación de aquellos contrastes que crecen abundantemente en nuestro suelo.

León J. BUIL GIRAL

ESPAXE libreria médica
LIBROS NACIONALES Y EXTRANJEROS
(Suscripciones a revistas)
Fernando el Católico, 57
Teléfonos: 250532 y 357923
ZARAGOZA

derecho aragonés

por
J. DELGADO
ECHEVERRIA

EL USUFRUCTO DE VIUDEDAD

En circunstancias normales, a la muerte de una persona casada aragonesa su viudo o viuda tiene —además de su parte en los bienes comunes— el usufructo de todos los bienes del difunto. En cuanto a los muebles, usufructuará los que existan en el momento del fallecimiento y los que hayan sido enajenados en fraude del derecho de viudedad. Pero respecto de los inmuebles la regla es distinta: usufructuará todos los que, durante el matrimonio, hayan ingresado en el patrimonio común o en el privativo del difunto, aunque luego hayan sido enajenados y por tanto estén ahora en poder de terceras personas; a no ser que el viudo hubiera renunciado legalmente en su momento al derecho expectante sobre estos inmuebles.

Por eso suele pensarse que con el derecho (expectante) de viudedad se logra que actúe un deseable principio de colaboración entre los cónyuges en la gestión de sus bienes, pues al menos para disponer de los más importantes —los inmuebles— tendrán que ponerse de acuerdo. De hecho, para vender un inmueble acudirán de ordinario marido y mujer juntos a la notaría, uno para disponer y el otro para renunciar a su derecho de viudedad.

Sobre los bienes que, en efecto, el viudo usufructúe, tiene en principio las mismas facultades que cualquier otro usufructuario. Por tanto los posee, los usa y hace suyos sus frutos y rendimientos, pero sin poder alterar su forma o destino económico y debiendo respetar la sustancia o capital; ya que los bienes no son suyos, sino de los herederos del difunto. Hay ciertas diferencias con el usufructo normal, debidas a que el de viudedad tiene naturaleza familiar y a que ordinariamente mediará entre los nudo-propietarios y el viudo una relación de parentesco (normalmente, nudo-propietarios serán los hijos). Algunas de estas diferencias resultan de lo que digo a continuación.

RELACIONES ENTRE EL VIUDO Y LOS NUDO-PROPIETARIOS

En el usufructo normal, el usufructuario tiene que hacer un inventario de todos los bienes y prestar fianza para garantizar su comportamiento correcto respecto de los mismos. El viudo, por el contrario, sólo está sujeto a inventario y fianza cuando así lo ha dispuesto el premuerto o lo exijan los nudo-propietarios; de hecho es muy raro que éstos lo pidan, por lo que casi nunca, en Aragón, hace el viudo inventario ni presta fianza (vid. arts. 80-82 Comp.).

Tanto el viudo como los nudo-propietarios tienen interés en que los bienes se administren correctamente. Pero el viudo puede tender a gestionarlos de modo que renten lo más posible en el plazo más corto, mientras que los propietarios apreciarán más los resultados a largo plazo, e incluso pueden preferir que las rentas —que pasan al viudo— sean de momento limitadas. Además el viudo, quizás muy mayor y apegado a procedimientos de gestión tradicionales e ineficaces, puede cometer errores con adversos resultados económicos. Ello resultará más perjudicial si se trata de la gestión de una explotación agrícola, industrial o mercantil. En todos estos casos los nudo-propietarios pueden hacer al viudo observaciones o advertencias sobre la explotación de los bienes; desatendidos por el viudo, pueden acudir a la Junta de Parientes o a la autoridad judicial. Si los acuerdos de la Junta de Parientes o las decisiones judiciales al respecto son también desatendidas por el viudo, los nudo-propietarios pueden pedir que se les entreguen los bienes, sustituyendo el usufructo por una renta a su cargo cuya cuantía no ha de ser inferior al rendimiento medio obtenido en los últimos cinco años (vid. arts. 85 y 87 Comp.).

EXTINCION DEL USUFRUCTO DE VIUDEDAD

El usufructo de viudedad se extingue normalmente cuando fallece su titular. Además, como casos más importantes, por renuncia del viudo, por contraer nuevo matrimonio (salvo pacto en contrario: lo que sucede en el llamado «matrimonio en casa»), por llevar vida licenciosa, por corromper o abandonar a los hijos, o por atentar al pudor o fomentar la prostitución de las hijas, o por incumplir como usufructuario, con negligencia grave o malicia, las obligaciones inherentes al disfrute de la viudedad (art. 86 Comp.).

SOBRE LA DESEABLE EXTENSION DEL DERECHO DE VIUDEDAD A TODA ESPAÑA

En Aragón —y en Navarra, si bien con algunas diferencias— practicamos el derecho de viudedad desde la edad media. En otras regiones españolas, en diversas épocas y por medios distintos, se ha manifestado cierta tendencia a conceder al viudo una situación familiar y patrimonial análoga cuya culminación sería la viudedad aragonesa y navarra.

La tradición del Derecho romano hacía que a la muerte de un cónyuge el otro no tuviera en sus bienes ninguna o extremadamente corta participación. Al elaborarse el Código civil (1888) se procuró mejorar la suerte del viudo, concediéndole una pequeña porción de la herencia, llamada «legítima», en usufructo: la ley de bases del Código civil reconoce inspirarse para ello en la legislación aragonesa y navarra, al decir (base 17) que «se establecerá a favor del viudo o viuda el usufructo que algunas de las legislaciones especiales le conceden, pero limitado a una cuota, etc.» Cuando en 1958 se reformaron diversos artículos del Código civil, se aumentó algo la entidad de este usufructo, y la exposición de motivos de la correspondiente ley manifestaba (parr. 53) la intención de conseguir, «si no la completa identidad, sí una deseable aproximación entre el régimen del Código civil y el de los **Derechos forales, generalmente considerados como más comprensivos y justos en este punto».**

Parece claro que el camino habrá de desembocar en la extensión a toda España de la forma plena del derecho de viudedad a la manera aragonesa y navarra, que es ciertamente la más comprensiva y justa.

EL NUEVO GOBIERNO

El vacío político creado tras la violenta muerte de Luis Carrero Blanco, supone algo más que la mera eliminación de un presidente de gobierno, puesto que con él ha desaparecido, a la vez, el hombre a quien Franco había hecho objeto de las mayores muestras de confianza conocidas y toda una personalísima interpretación de las coordenadas de actuación del Régimen, desde hacía muchos años.

En el nuevo gobierno (y cualquier lector atento de la prensa puede averiguarlo por sí mismo) hay diferencias sustanciales (y no sólo formales), con el anterior. Carlos Arias es, más bien, un hombre de ninguna tendencia específica dentro del Régimen. Si hemos de juzgar por sus ministros, la tendencia predominante pasa por el extinto general Alonso Vega y se centra, de modo inequívoco, en los hombres de Gobernación. No entendemos la insistencia de la prensa en hablar del «tinte ligeramente azulado» de su gobierno, salvo en la medida en que todo es «ligeramente azulado» dentro del Régimen. No es notable la presencia de hombres de la Secretaría General y sí lo es, por el contrario, la salida (con significativo discurso racial-teórico) de Fernández Miranda. Bajo la batuta del conjunto de hombres de Gobernación actuarán los ministerios económicos, dirigidos a su vez por Barrera de Irimo, garantía hacia la finanza, nacional y extranjera, de una línea sin rupturas en este campo fundamental.

Es pronto para adelantar demasiados juicios. Pero, en la medida en que sea posible hacerlo, parece claro que estamos ante un Gobierno muy cohesionado, que se caracteriza por las lealtades personales y que, de ser calificado de algún modo, tendría que llamarse de la «línea de El Pardo», a secas. Es, en nuestra opinión, el gobierno más fielmente representativo de la verdadera esencia del Régimen.

No son sino matices: pero resulta bien ilustrativo, por último, comparar las alusiones hechas al Príncipe de España en el programa del equipo anterior (e incluso en la temblorosa despedida de Fernández Miranda) con las hechas por García Hernández y el propio presidente actual.

ARAGON
ESTA QUINCENA

Por lo visto, nuestra Región va a convertirse en un centro de industria automovilística. Se habló de Ejea, luego lo de la SEAT y ahora se va diciendo —rumores, de momento sólo rumores— que en Alcañiz se va a instalar una industria auxiliar del automóvil. Falta le hace a la ciudad la creación de puestos de trabajo, si se quiere, al menos, no seguir el fatal destino de las tierras turolenses, que no es sino el de llegar a ser un inmenso desierto. Ojalá este rumor —con esos trescientos puestos de trabajo que se barajan— sea una realidad, que ya vamos acostumbrándonos a que todo se nos quede en agua de borrajas.

—o—

Huesca, por fin, tiene su "Universidad". ¡Y vaya cómo la tiene! Sabemos que no es culpa de nadie, sino de la rapidez con que la Administración aprobó el proyecto del Colegio Universitario, que cogió a toda la ciudad de improviso. Y, claro, los universitarios oscenses se encuentran con que van a tener sus aulas en un colegio de monjas. Creo que es la más original "universidad" de estas tierras. Ahora, como los matriculados son numerosos, para darles acogida y cobijo se van a crear colegios mayores. Así, como suena. Como si un colegio mayor no fuera más que una pensión o residencia. Es algo que no se improvisa, por muy optimistas que sean los responsables del Colegio Universitario. A nosotros nos gustaría poder hablar del prestigio de la nueva universidad "sertoriana"... Lo decimos en potencial porque de momento...

—o—

A veces nos enteramos de cosas que nos duelen, como esa lucha diaria y casi heroica del Orfeón de Tauste. Cuando uno lo oye cantar y llevar el nombre de su pueblo, piensa que cuenta con el apoyo del Ayuntamiento. Pero no, no es así. Lo peor del asunto es que queda una vez más demostrado que nuestros ayuntamientos, mientras no se demuestre lo contrario y con honradas excepciones, tienen una forma muy especial de entender su obligación de apoyar la cultura. Ahora es Tauste, pero si hubiéramos de hacer la lista completa...

—o—

Cariñena parece llevar un camino ascendente. En muy pocos días se han anunciado la construcción de un silo del SNPA, un centro sanitario comarcal y dieciséis aulas capaces para seiscientos y pico alumnos de EGB. Buena marcha. Son cosas que alegran, porque lo normal en nuestros pueblos es algo muy distinto... A no ser que a un municipio le haya tocado la suerte de ser cabecera de comarca, porque entonces las cosas cambian, claro.

—o—

La Peña Zoiti de Huesca volvió a dar a la ciudad su semana cultural. Gracias a su interés, las navidades tuvieron su cultura, a pesar de que varios de los actos más interesantes fueron suspendidos. El esfuerzo de la Zoiti merece un elogio, por eso lo recogemos aquí.

—o—

Y como dato de interés, señalaremos que en Cadrete una veintena de parejas participaron en un concurso de guiñote... Un buen acto cultural-deportivo... ¡Así van nuestros pueblos! Será esto la "anticultura"?

—o—

Se ha admitido por el Juzgado de Primera Instancia número 3 de Zaragoza el trámite del expediente de suspensión de pagos de la Cooperativa Comarcal del Campo «San Isidro», de Calatorao. La suma total de la suspensión de pagos sube a más de ciento treinta millones de pesetas, cifra muy alta y que supone problemas que merecen un comentario más profundo y serio. Lo más curioso es que parece ser que es la primera suspensión de pagos que se admite a una Cooperativa. En algo al menos, somos los primeros.

—o—

Las Navidades, cargadas de tópicos, como siempre, han sido un hermoso "crisma" coloreado y lleno de angelotes. No es novedad. Pero los curas de la zona Grañén-Monegros han vuelto a sorprendernos. Las dos hojas a ciclostyl con las que felicitaron las pascuas a sus paisanos dan idea exacta de su fiel interpretación de la Navidad... Con un espíritu cristiano basado en la justicia, han sido capaces de, al menos, intentar convencer a las gentes monegrinas de que un belén, o un árbol o una tarjeta o el villancico de siempre no son la Navidad. Una muestra más de que los curas monegrinos son hoy por hoy, los que más y mejor se mueven en la comarca.

CASA EMILIO
COMIDAS
AV. MADRID, 5
Teléfono 22 81 45

RESTAURANTE
SOMPORT
JACA
(Se come bien)

ESTA TIERRA ES ARAGON

ALAGON hacia el ocaso

El eco que el cierre de la Azucarera de Alagón ha tenido en la prensa regional —no obstante lo superficial y rutinario de los comentarios—, ya es un signo revelador de la gravedad del caso. ANDALAN viene dedicando su modesto esfuerzo al tema remolachero, como problema regional, denunciando los aspectos negativos, emitiendo opiniones críticas, que de inmediato la realidad de los hechos se encarga de confirmar.

Víctimas del repliegue remolachero fueron ayer las localidades de Casetas, Monzón, Epila, Terrer... Antes lo fueron otras notables poblaciones aragonesas. Por razones obvias, incomprensiblemente aún está por hacer el balance de los estragos socioeconómicos que el cierre de las plantas azucareras ha ocasionado a nuestra región: miles y miles de cultivadores obligados a la reconversión del cultivo de remolacha, motivando cosechas excedentarias de alfalfa, tomate, cebolla, pimiento, con precios ruinosos e inversiones abandonadas o dudosas; miles de obreros y jornaleros despojados de su profesión, de su antigüedad en el trabajo, obligados a rehacer su profesión, a rehacer su vida y su hogar, a la dispersión familiar. ¿Quién paga todo este derroche socio-económico y humano? Todos, menos las empresas azucareras, guiadas ciegamente por la antidemocrática LEY DEL MAXIMO BENEFICIO.

Mi burro

En esta campaña el mazazo le ha correspondido a Alagón, de tal modo que la población se siente tocada de muerte. Hoy difícil será encontrar un sólo vecino que no esté absorbido por la angustia y la indignación, agravado por el suicida silencio de las autoridades locales. La situación no es para menos. Los de Alagón, los de la Ribera toda, los de Zaragoza, nadie se explica cómo una población con una envidiable situación estratégica respecto de la más codiciada zona agrícola, a 25 Kms. de Zaragoza con sus 500.000 habitantes y en la ruta hacia el Norte industrial, sorteada por dos líneas férreas de primer orden y asediada por la «Autopista del Ebro», no es ya un importante centro industrial, con potentes plantas de transformación y comercialización de productos agropecuarios. A estas alturas es asombroso que Alagón circundado por el Ebro, el Jalón y el canal Imperial carezca prácticamente de agua potable y vertido en sus viviendas, que el vertido de excrementos y toda clase de líquidos residuales discurra por el anacrónico e infecto sistema de los llamados «pozos negros», que el trazado urbano y la pavimentación brillan por su ausencia, que Alagón carezca del correspondiente Polígono Industrial. Hoy Alagón espanta a toda iniciativa industrial y también a sus gentes porque no tiene la más elemental infraestructura urbana y los servicios de que dispone son ínfimos y hasta rudimentarios.

La irritación de los alagoneses alcanza su cima, se siente dramáticamente burlada, al comprobar que mientras por un lado se le promete un «polígono industrial» y por otra parte se encuentra con el hecho consumado del cierre de la azucarera. Porque la inocente frase de «cierre temporal» —hechos cantan— encierra el cerrojazo definitivo, el fatídico desmantelamiento. El que Alagón no se quede sin azucarera tan sólo un milagro puede evitarlo, en lo que afortunadamente no creemos. De entrada los cerca de 100 obreros y empleados fijos están siendo desperdigados por todo el país con la modalidad urdida por la empresa de «en comisión de servicios»... Ello presupone un centenar de familias rotas, con una precaria situación económica y familiar y un porvenir incierto. Luego unos 400 obreros eventuales lanzados al paro, a la angustia invernal, a la emigración con todas sus dramáticas consecuencias. Más un centenar de mujeres de la sección de Refinado y Estuchado, las que suelen trabajar durante unos 10 meses al año, con el agravante de que ni son fijas ni tienen derechos de antigüedad por ese par de meses que la empresa las «deja vacantes» cada año. Es decir, más de 500 familias afectas muy severamente, de un total de 1.200 que comprende el pueblo. A este sombrío panorama, por tratarse de un cultivo de recolección invernal, hay que agregar muchos millares de jornadas de trabajo perdidas por los campesinos de toda la comarca y la lógica rentabilidad de los cultivadores, suponiendo que los precios fueran justos.

Racionalmente el argumento esgrimido para el cierre de que falta raíz no es serio ni válido, como tampoco es admisible agronómicamente el de la «pobreza sacárica» para no subir los precios. Las causas son de fondo, de carácter económico-políticas. Los privilegios concedidos o consentidos al consorcio azucarero han sido fuente permanente de abusos y discordias tanto a la hora de la contratación como de la recepción de la remolacha. El consorcio azucarero ha manipulado y monopolizado —por multitud de lamentables circunstancias que no podemos pararnos a considerar— las semillas, los abonos, la investigación agronómica y agromecánica, acaparando para sí los adelantos agrotécnicos y frustrando la rentabilidad del agricultor. La obstinación oficial en mantener la virtual congelación del precio de la remolacha durante los últimos diez años, cuando todo lo que tiene que pagar o comprar el cultivador se ha incrementado en dicho período en no menos del 100 por 100, no deja de ser la estocada para nuestro tradicional cultivo.

Lo cierto es que se nos ha hundido en Aragón uno de los cultivos clave. Lo evidente es que el cultivo de la remolacha ha hecho crisis a nivel nacional. De nada ha servido desplazar el cultivo hacia Extremadura y Andalucía, con la ilusión malsana de aprovechar abundante y barata mano de obra. La escasez de azúcar en España es un hecho y las dificultades para adquirir las 400.000 toneladas que nos hacen falta para los próximos 12 meses no van a ser pocas. Sostenemos que en todo este caos muy poco —por no decir nada— tienen que ver los cultivadores de remolacha, que éstos han carecido de posibilidades orgánicas —asociativas— y de medios económicos para defenderse y progresar profesional, técnica y financieramente. Salta a la vista que a 1.480 ptas. la tonelada de remolacha es imposible producirla; a menos de 2.100-2.000 pesetas y un serio impulso a la mecanización del cultivo no esperemos salir del marasmo. En cualquier caso sin la participación y el control democrático de los cultivadores en la ordenación del sector es muy dudoso que se pueda remontar la situación y darle perspectivas.

Con las dificultades y defectos que se quiera —sobre todo superándoles si los hay—, tal vez la solución para Alagón, como para todo Aragón, pudiera arbitrarse emulando a los cultivadores remolacheros de la cuenca del Duero, con su flamante Cooperativa Remolachera de Valladolid. En lugar de cerrar y desmantelar las fábricas, una prueba de sinceridad y patriotismo podría ser el que estas plantas se las ofrecieran a los cultivadores para explotarlas en régimen COOPERATIVO, alentando su financiación con el crédito oficial y enriqueciendo la iniciativa con la experiencia de Valladolid. El Cooperativismo, sin cortapisas ni intrusismos, más la actualización de los precios podrían ser poderosos estímulos para recuperar y desarrollar el cultivo de la remolacha en Aragón.

Como tras el cierre de la azucarera a los de Alagón les viene el virtual arrasamiento de su escasa y fértil huerta por la Autopista del Ebro y la dentellada de tierras que se va a engullir la ampliación del Campo de Maniobras Militares, el ocaso de Alagón es irremediable. La situación socio-económica de esta comarca aragonesa se puede calificar de desesperada y un elemental deber de cada aragonés, de todos los aragoneses, es el de mostrarles nuestra simpatía y solidaridad, pues defender el presente y el futuro de Alagón es algo así como defender y amar a Aragón palmo a palmo.

SURCO

"LA BULLONERA" EN ZUERA

En Zuera, saben, hay jóvenes. Su agrupación intenta conseguir lo que el «desarrollo» de nuestra región les está negando rotundamente. Llamaron a «La Bullonera».

Actuar ante un público como aquél, joven, severo, ansioso, no es empresa fácil. Mucho menos cuando las circunstancias no permiten un contacto más continuado y estrecho entre el público —la soledad, la emigración, la falta de recursos...— y los artistas —el aislamiento, la censura...—, necesario para que la cultura no parezca ser un regalo de cuando en cuando, sino que engarce con el conjunto de los temas que una sociedad acomete en su evolución histórica.

Durante una hora y media «La Bullonera» trabajó para la juventud de Zuera: un espectáculo en el que la palabra, el texto musical y el diálogo con el espectador adquieren la coherencia necesaria para que los jóvenes recogieran en los cantantes unos seguros aliados en la lucha por la defensa de lo que es —y ellos lo saben— suyo.

CORRESPONSAL

INFORME

El incendio de Las Fuentes

por JOSE JUAN CHICON

El incendio ocurrido en los sótanos de los números 41, 43 y 45 de la calle de Rodrigo Rebolledo, el pasado mes de diciembre, ha sido el más trágico suceso laboral de la historia contemporánea de Zaragoza. Correlativamente el balance funesto de esas veintitrés víctimas desencadenó la más impresionante manifestación popular de la posguerra teniendo como escenario las calles de nuestra ciudad. Aquella tarde del entierro el pueblo zaragozano estuvo en la calle. Y su simple, multitudinaria presencia, era la reivindicación elocuente de su protagonismo puede que silencioso, pero cotidiano, irreemplazable. (Aunque otra cosa pudiera parecer al socaire de la crónica diaria en la que el dinero, élites y patricios "chupan cámara" como se dice en argot televisivo).

● ¿Clandestina?

Ya aquella tarde empezaron a circular rumores de que la empresa era clandestina. Ni en la Delegación de Trabajo, ni en la de Industria, ni tampoco —como señalaría después el Alcalde con una nota informativa— en el Ayuntamiento, había constancia de su existencia. Parecía perfilarse un "chivo expiatorio" en la persona del empresario, con objeto de simplificar las cosas. Cuando, en el fondo, aunque, en efecto, no haya "papeles" (y ello es grave) se trata, en la opinión de quien esto escribe, de algo mucho más complicado. Y radical.

● Antecedentes

El señor Bonafonte padre, de nombre Serapio, es de Plenas, en la provincia de Teruel. A su nombre han figurado los talleres de Tapicería de la calle Echegaray —donde se produjo un incendio sin otras consecuencias que daños materiales— que luego fueron trasladados a Cervantes, núm. 22, locales a los que todavía se dirigía la correspondencia comercial, aunque desde hacía 3 meses junto con aquéllos disponían de los más amplios de Rodrigo Rebolledo, 41, 43 y 45, por los que al parecer se había pagado al señor Casalod, su anterior propietario, cuatro millones de pesetas. Aun cuando en esos sótanos —que abarcaban los citados tres números de la calle, con entrada únicamente por el local situado a la derecha del número 45— hubiera venido trabajando desde que se construyó el edificio, allá por el principio de los años sesenta, otro tapicero, José Híjar, quien lo pasó al mencionado señor Casalod, también del mismo gremio, se procedió a unas obras de acondicionamiento compartimentando las diferentes secciones; oficinas, costureras, tapiceras. Y se empezó a trabajar allá con quienes ya estaban en la empresa y con otras personas que allí acudieron de diferentes talleres, puesto que había abundantes pedidos de tresillos en cartera y se hacían horas extraordinarias, se pagaba bien y se ganaba dinero. El negocio lo llevaban, de hecho, dos hermanos: Pedro y Carmelo, uno de ellos recién salido del servicio militar. Los locales estaban repletos de materiales tanto para hacer tresillos como almacenados ya éstos. Y estos materiales lo mismo que los tresillos se encontraban más cerca de la puerta, para facilitar la carga y descarga, mientras que el sótano se prolongaba hacia los números anteriores: 43 y 41.

● El local

En los bajos de esos números, a nivel de la calle, un taller de cosas metálicas, un almacén de vajillería, una farmacia y al final, el local por el que se tiene acceso al sótano que se prolonga por la parte inferior de esos bajos. La entrada al taller de tapicería protegida por dos persianas metálicas tras las cuales, al quedar enrolladas se encuentra una puerta de cristales y hierro. (José Javier San Miguel, el único muchacho que logró escapar en el primer momento, me diría que no había ningún portero eléctrico allí).

● Conjeturas

Estructuras de madera, gomaespuma, skai. Son productos combustibles, pero no inflamables. Barnices, apenas se utilizan. El llamado "cemen" que sirve para pegar tanto en esta industria como en las de calzados y confecciones de cueros... Esa sí es una sustancia extraordinariamente volátil e inflamable. Por la razón que sea el fuego prende. Como el material se halla acumulado hacia la salida es allí dónde se organiza la tremenda hoguera. Quienes intentan salir mueren carbonizados, quizás quedando inconscientes rápidamente por la toxicidad del humo que produce la combustión de la gomaespuma y no pudiendo retroceder hacia el fondo del local. (También hay algún herido de los que consiguen sobrevivir que en sus insomnios logra hilvanar algún recuerdo: de la puerta salían chispas; los que se acercaron allí pudieron quedar electrocutados; las luces no se apagaron inmediatamente...). Lo cierto es que los primeros cuerpos rescatados por los bomberos, los de la entrada, están sin vida. Y en cambio otros rescatados con posterioridad, de los que trabajaban en el fondo del local, han logrado sobrevivir.

● ¿Culpable?

El propio José Javier San Miguel me comentaba que él llevaba cuatro años trabajando como tapicero y nunca nadie le había dicho lo que había que hacer en caso de incendio. Ni a él se le había ocurrido pensarlo. Y lo cierto es que en el local había extintores de incendios. Y no se habían utilizado.

No hay una sensibilidad colectiva sobre el problema del fuego. Eso por un lado. Y por otro hay un becerro de oro al que se pliegan, reverenciales, otras cosas. Desarrollismo es su nombre. Y a cualquier precio su apellido. Se especula con el suelo. Por todas partes se hacen agujeros o locales o viviendas acolmenadas, con dos o tres escaleras y muchos pisos en cada rellano. ¿En caso de incendio que pasaría en una de esas colmenas, con una sola puerta de entrada, aunque con muchas ventanas por las que poder saltar al vacío, evidentemente? No hay escaleras de incendios. Como tampoco hay conciencia colectiva de que el desarrollo no puede ser lo "más" sino lo "mejor". Más horas de trabajo —tapiceros había que estuvieron trabajando la semana anterior desde las 6 de la mañana hasta las 10 de la noche para sacar adelante unos encargos de tresillos y llevarse de 8 a 10.000 ptas. a la semana, según testimonio de sus compañeros—, más material, más producción, más locales... Las cosas les iban bien a los Hermanos Bonafonte. Eran un ejemplo típico de "self-made-men" del desarrollismo español. De la emigración rural, al piso en la calle de Cavia, pasando por el espíritu de iniciativa y de trabajo y el triunfo medido en dinero. Han pasado a ser, por un fatal revés de su suerte, un motivo para la reflexión sobre el desarrollismo. Y su precio social.

● Actividades peligrosas

Para obtener la licencia municipal de apertura de un establecimiento con la presentación en la ventanilla de Rentas y Exacciones de la oportuna documentación y el dinero pertinente, basta en principio. El pago de esos derechos viene a ser una autorización provisional, ya que la mayoría de las licencias tardan en llegar de medio año en adelante, según nos han dicho algunos gestores. Pero tratándose de "actividades molestas, insalubres, nocivas y peligrosas" las Ordenanzas de las Exacciones Municipales y de Urbanismo, de 1973, señalan que "entre tanto se cursa expediente no podrá funcionar la industria de que se trate". También es reciente (publicada en el B. O. E. de 4 de enero de 1972) la disposición relativa a la autorización de apertura, ampliaciones y traslados de cualquier tipo de actividad industrial —y no sólo las molestas, etc...— por parte de la Delegación de Trabajo, en la que se señala que "antes de proceder a la apertura habrá de solicitar y obtener la oportuna autorización".

● Doble vertiente

Esos dos tipos de autorizaciones, si no existían, pueden hacer ilegal la situación del taller. Pero no creo que sea lo mismo que clandestina esa actividad. He visto fotocopias de la nómina con la declaración de los Seguros Sociales cotizados y de lo cual, mensualmente hay constancia en el INP. También Hacienda debe saber de la existencia de ese negocio. Y Eléctricas, bien que provisional aunque fuera, tuvo que extender un contrato o dar una acometida de obras o de prueba. Cabe preguntar, también si la policía municipal, además de ocuparse en las cosas de tráfico, no debería estar para informar sobre las variaciones comerciales o industriales que se produzcan en el sector de cada cual. Aquí lo que se trata de perfilar no es, sin embargo, una actividad industrial a nombre de un determinado titular, cierto, sino su ubicación en unos locales determinados.

El reglamento de Actividades molestas, insalubres, nocivas y peligrosas, de 30 de noviembre del 61, en su nomenclator anejo que es enunciativo, pero no totalizador, no señala expresamente a las industrias de tapicería como "peligrosas" y sí en cambio relaciona a las "Droguerías y cererías, perfumerías y comercio al por menor de productos químicos y farmacéuticos, cuando existan mezclas de naturaleza explosiva", pongo por caso. Claro que a la vista de lo que sucedió sí que encaja la definición de industria peligrosa que hace el art. 3, en su párrafo cuarto: "Las que tengan por objeto fabricar, manipular, expedir o almacenar productos susceptibles de originar riesgos graves por explosión, combustión, radiaciones u otros de análoga importancia para las personas o los bienes". Pero, aún en los casos de actividad considerada como peligrosa, se puede instalar si el Ayuntamiento da licencia y cuando cumpla unos determinados requisitos. (Habrá período de información pública, es cierto. Y los vecinos del inmueble que no estén conformes con la resolución podrán recurrir judicialmente). Por ejemplo: en el paseo de Cuéllar, 15, existe un garaje-gasolinera, sólo que, como nos indicaron "tiene todos los elementos de seguridad, carece, incluso de olores y el poste y tanque se encuentran bajo una nave, alejado de viviendas a unos 15 metros cuando lo reglamentario son 6 metros".

La licencia del Ayuntamiento tiene que ver con el ciudadano y su negocio y los vecinos que pueden verse afectados. La de Trabajo, con las condiciones de higiene y seguridad de los obreros y empleados. Y en este aspecto, otra puerta hubiese debido existir en el local.

● Y bien...

Sin embargo en la calle Batalla de Lepanto, 51, paralela a Rodrigo Rebolledo y simétrica con relación al eje de Compromiso de Caspe, hay un local, de aproximadamente la misma extensión 1.130 metros cuadrados, dedicado a taller de tapicería, Tapicerías Vidal, con idéntica distribución que el de Rodrigo Rebolledo: una entrada a nivel de la calle, y el sótano que se distribuye por la parte inferior de los bajos que ocupan, un bar, un almacén, etc... sin ninguna otra salida. En ese taller también trabajan 33 empleados, como en el de dos calles más allá. Lleva abierto 3 años. Tiene todos los papeles en regla. Y al Sr. Vidal nadie le ha dicho que tenía que abrir otra puerta en ninguna parte del edificio...

A raíz del trágico suceso se produjeron una serie de hechos que no siempre fueron recogidos por la prensa diaria de Zaragoza, mientras que periódicos de otras regiones se hicieron eco de ellos; así, por ejemplo, "Informaciones" y "La Vanguardia" publicaron una nota dada a la prensa por un grupo de 27 personas que se reunieron en una parroquia de Zaragoza y que fue silenciada aquí; en ella se explicaban los motivos de la postura adoptada por este grupo en los siguientes puntos:

1. Analizar con espíritu crítico, desde la propia vivencia del Evangelio y desde la propia interpretación de la realidad, las causas profundas que han provocado el hecho.

2. Ahondar, entre todos, en el descubrimiento de que este suceso no ha sido una desgracia debida a la fatalidad, sino la consecuencia lógica e inevitable de unas condiciones laborales que implican un riesgo grave y continuo para la vida, y a la que siguen estando sometidos miles de trabajadores.

3. Expresar a las familias de los compañeros muertos no sólo la solidaridad en su dolor sino principalmente la promesa de seguir luchando para que la muerte de 23 compañeros sea útil a la causa de esa "nueva sociedad" que hay que construir.

4. Poner de relieve el enérgico rechazo de la actuación oficial de la Iglesia diocesana, que ha preferido la palabra diplomática a la denuncia evangélica, y se ha servido del sentimiento religioso y humanitario del pueblo para montar un espectáculo postizo y profundamente desvirtuador del sentido de los hechos ocurridos.

Por otra parte, el club juvenil San Mateo, del barrio de Las Fuentes, tenía programado con anterioridad al incendio una semana cultural que fue suspendida a excepción de un recital de canción cuyos ingresos se pensó destinar a las familias de las víctimas, pero a última hora no se autorizó.

A un vecino del barrio de La Química le fue impuesta una multa de 50.000 ptas. por el Gobierno Civil con motivo del funeral celebrado el día 19 de diciembre en la Parroquia del Rosario de dicho barrio en sufragio de las víctimas del siniestro. El motivo de la sanción fueron las preces que se leyeron después de la homilía y las palabras pronunciadas al final de la Misa que se consideró que dieron lugar a una manifestación de unas cien personas en la avenida de Pablo Gargallo.

Con posterioridad al suceso, se ha girado una inspección que ha levantado acta de infracción por carencia de medidas de seguridad e higiene a diversas empresas (varias de ellas talleres de tapicería) y por lo menos 4 de ellas han sido obligadas a subsanar defectos de instalación en el plazo de tres meses, aunque antes tenían autorización definitiva de la Delegación de Trabajo.

En el "YA" de 19 de diciembre último y bajo el título de "Mucha novela de ciencia ficción sobre el movimiento militar que derrocó a Allende", ANGEL GONZALEZ dice cosas así de peregrinas:

"La mayoría de los refugiados en las Embajadas lo están pasando muy bien, a base de sol, piscina y descanso impensado". De vacaciones, vaya.

Y bajo el epígrafe: "Muchas mujeres felices", glosando los efectos del toque de queda, afirma: "Las salas de fiesta y los espectáculos nocturnos, lo están pasando muy mal. Pero muchas mujeres están ahora mucho más felices que nunca. Ellas... tenían derecho a alguna justa compensación extra. El toque de queda se la está proporcionando. *Ahora tienen a sus maridos en casa por buenas o malas, seguros y a su alcance, temprano. Se vive más la vida de familia.* Alguna incluso ha escrito a la Junta militar pidiéndole que el toque de queda dure hasta siempre".

Así que no se peca porque no se puede, porque si se pudiera, se pecaría. Viva la sucia y falsa moral.

LOS NUEVOS PIRINEOS, DE EDUARDO BARRENECHEA. — UN libro importante

El autor de este libro es redactor-jefe del diario madrileño «Informaciones» y está además encargado del suplemento semanal económico; hace unos meses publicó una serie de excelentes reportajes sobre el Valle del Ebro y ahora ha recopilado este material —al que ha añadido sus reflexiones sobre temas tan importantes como el moderno regionalismo, ejes económicos, la Europa de las regiones, etc.— en un libro recientemente editado.

A él pertenecen estos párrafos que reproducimos como muestra del pensamiento de una de las personas que mayor preocupación está mostrando por el fenómeno regional y que lo está tratando en una línea ampliamente coincidente con lo que desde estas páginas se ha mantenido.

«La regionalización de España sólo puede venir por una decisión de política democrática. Política, porque la regionalización no persigue tan sólo fines económicos o de puro desarrollismo. Democrática, porque la regionalización no puede imponerse, sino proponerse. Política democrática, porque regionalización implica descentralización de poderes, autonomía, autogestión y, por tanto, el reconocimiento de la región como unidad de decisión y planificación. Democrática, porque quienes deben administrar, decidir, planificar, etc., a nivel regional, deben ser elegidos en cada región y por los ciudadanos de las mismas».

«La región, borrada, muerta, hace ciento cuarenta años, para la vida legal, ha resucitado por sí misma y muestra su abrumadora presencia en toda la vida del país. La región existe, pero existe como hijo ilegítimo, no reconocido».

Para Barrenechea la frontera entre España y Europa se ha desplazado hasta el Valle del Ebro, y el triángulo de la pujanza española —cuyos vértices serían Cadaqués, Orihuela y Portugalete— pertenece por su nivel de renta al continente europeo, mientras que el papel que tradicionalmente han jugado los Pirineos como línea de separación lo desempeñaría ahora el Macizo Ibérico. En este planteamiento Aragón quedaría dividido en dos, y su zona ribereña más la provincia de Huesca estaría dentro del triángulo mientras que una parte de la provincia de Zaragoza y toda la de Teruel se mantendrían al otro lado de la nueva frontera.

El autor nos relata su recorrido desde el nacimiento del Ebro hasta su desembocadura y nos presenta los problemas de las comarcas que atraviesa: el inacabado ferrocarril Santander-Mediterráneo, el triunfalismo con el que se trató el alumbramiento del petróleo en tierras de Burgos —y que ha resultado escaso y de baja calidad—, la cuña que supone Miranda dentro del País Vasco, el vino de la Rioja, los pueblos aragoneses olvidados, la cuestión de los inacabados regadíos de nuestra región, el proyecto del aeropuerto pirenaico, los trasvases de agua del Ebro a otras regiones, la posibilidad de hacer al Ebro navegable, etc., son temas que suponemos interesarán vivamente a todas aquellas personas que estén preocupadas por nuestra región.

Eduardo Barrenechea participó recientemente como ponente en el Seminario «Bravo Murillo» celebrado en Badajoz con un planteamiento similar al organizado en Zaragoza en el pasado mes de octubre, y en su comunicación habló de la necesidad de un cambio estructural previo a cualquier cambio social, manteniendo así una postura claramente diferenciada con respecto a la tónica que suele predominar en este tipo de actos —y que se pudo constatar claramente en el Seminario de Cogullada— en los que no suele pasarse de planteamientos más o menos tecnocráticos.

NORMANTE

radio
zaragoza
vive
al día
los problemas
de ARAGON

EL MANUAL DEL PERFECTO EMIGRANTE

Muchas veces nos hemos ocupado de los problemas de la educación. Es normal señalar que tras la ventolera reformista, y tras un nuevo nominalismo (áreas, educación permanente, evaluaciones..., etc.), permanece el mismo contenido de la enseñanza tradicional. En esta ocasión queremos demostrar cómo un texto educativo (?) puede ser *ofensivo* para aquéllos a quienes va destinado. Nos referimos a una especie de enciclopedia, sólo que ahora se titula "Nueva cultura", de la ed. Anaya, aprobado, recomendado, e impuesto a veces por nuestro querido M.E.C. (Ministerio de...), a través de su Dirección General de formación profesional y extensión educativa y pasando por su Subdirección general de Educación Permanente. Nada menos.

La "Enciclopedia" está destinada a proporcionar a la población adulta, el certificado correspondiente al nivel de Enseñanza General básica. Es el texto que envían las Agregadurías culturales españolas de los países europeos a los centros escolares donde se culturaliza a los emigrantes.

Y decíamos de su carácter ofensivo al leer en el área 4 (Trabajo humano), cosas como: "*Cuando emigres*, debes ponerte en contacto... etc. Y si no tienes suerte, no te preocupes y vuelve a tu nación, a tu provincia, a tu localidad. Siempre es agradable volver de nuevo a casa". Ya lo sabemos. En nuestro país la emigración es tan indefectible como la tabla de multiplicar. "Cuando emigres...". Ya se lo explican al emigrado en el área 2 (El medio físico): "La emigración de los habitantes del campo ha aumentado mucho en los últimos años. *Emigrar es cambiar de lugar de residencia*". Sic. Eso es emigrar. Fantasías de la razón.

El trabajador que comparte una inmunda barraca como vivienda se ve obligado a leer, estudiar, sorprenderse, cuando en el Area 1 le dicen que "La casa en la que vivimos debe de ser higiénica... La ventilación se conseguirá a base de grandes ventanas y balcones...". De la sorpresa a la indignación. "No debemos realizar ningún trabajo con luz débil ni demasiado intensa... Los ruidos demasiado intensos pueden romper el tímpano". Eso, estudiado después de nueve horas en una cadena de montaje, resulta grotesco.

Y si cambiamos de área, nos encontramos con que en las elecciones municipales de 1931 hubo "22.150 votos monárquicos contra 5.875 antimonárquicos", de que por ejemplo, "Teruel había caído en las manos de *los rojos*", o de que "gobernando Lerroux, se sublevan Asturias y Cataluña, respondiendo el Gobierno *con demasiada blandura*". De eso se enteran algunos hijos de trabajadores asturianos, que patean Europa desde los años 40.

Contenido tradicional de la enseñanza, multiplicado por su carácter ofensivo. Lo único nuevo es la aparición en el nivel educativo, de los principios de la productividad capitalista: "Si pasas muchos ratos sin hacer nada, perdiendo el tiempo, tu voluntad puede debilitarse". "Todo hombre debe desempeñar su trabajo con el mayor celo posible, al mismo tiempo que procurará que su rendimiento sea cada vez mayor, y los productos fruto de su esfuerzo salgan lo más perfectos que pueda."

Anticuado, indignante, con groseros añadidos neocapitalistas.

Último botón de muestra: "El Papa Pío XII aconsejaba el deporte como medio de combatir la pereza" (Area 1).

Ya dijimos el título de este precioso instrumento educativo, fruto de nuevos planes, quizás de modernos informes, de múltiples comisiones. "Nueva Cultura". Dice.

C. F.

LAS ACTIVIDADES CULTURALES DEL CENTRO PIGNATELLI

En el sombrío panorama que ofrece la vida cultural de Zaragoza destaca el esfuerzo que lleva a cabo el Centro Pignatelli, que se ha convertido en uno de los escasos sitios desde donde se promueven iniciativas que intentan romper la atonía de una ciudad en la que el número de cafeterías y clubs nocturnos crece a una velocidad vertiginosa a la vez que "sesudas" voces piden al Ayuntamiento que amplíe La Romareda, mientras que proyectos como el de la Casa de Cultura permanecen prácticamente olvidados.

Por otra parte, la Universidad ofrece un panorama desalentador debido a la concepción que impera acerca de lo que se entiende por "actividades estrictamente académicas" y otras entidades tales como el Ateneo —que completan el marco de lo que podríamos llamar cultura oficial— llevan una vida lánguida al no acertar a renovarse y ofrecer de esta forma actividades capaces de despertar la atención del público que repetidamente ha demostrado que sabe responder con su asistencia cuando lo que se ofrece es de suficiente interés: ahí están para probarlo algunos actos de las Jornadas Culturales que organizó el Ayuntamiento meses atrás, o el I Encuentro de la Música Popular Aragonesa, o los actos que organiza el Centro Pignatelli.

En este marco, el Centro se ha convertido en un foco cultural importante que conjuga en sus objetivos el crecimiento en profundidad y conciencia comunitaria de la fe con una confrontación de la existencia del creyente con el reto de una sociedad en proceso de cambio, buscando una relación con todos los campos del conocimiento y una solidaridad con todas las situaciones que sean verdaderamente humanas, a la vez que contribuye a la creación de unas condiciones que hagan posible un diálogo sereno, donde las opiniones de cada uno sean a la vez respetadas y contrastadas.

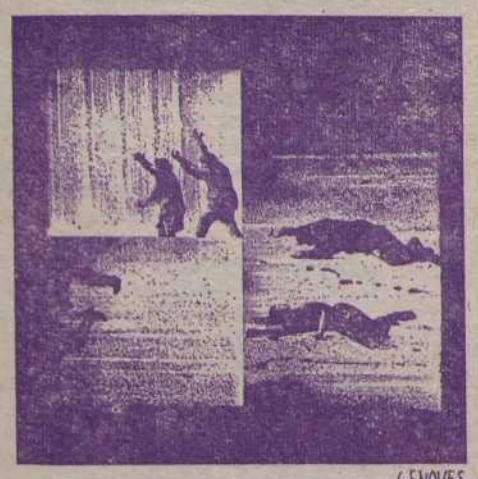
Se programan normalmente cursos, seminarios y ciclos de conferencias que suelen adquirir gran relieve y que cuentan con una afluencia masiva de público; así por ejemplo, en el pasado mes de noviembre se llevó a cabo un ciclo destinado a conmemorar el X aniversario de la encíclica "Pacem in Terris", en el que intervinieron conferenciantes de la talla de Ruiz-Giménez, el Obispo de Huesca Javier Osés, José Luis Aranguren, etc. El último de los participantes —el teólogo Rafael Belda, que habló del sentido cristiano de la paz en un mundo de violencia— fue sancionado con una multa gubernativa y debido a esta situación las dos últimas conferencias programadas para el mes de diciembre se suspendieron.

Otros temas que se han tratado recientemente han sido el de "las elecciones municipales en España" y el del significado de "la evangelización en el Tercer Mundo", que estuvo a cargo de uno de los misioneros que denunció las matanzas de Mozambique. La conferencia programada sobre la situación chilena y que había de pronunciar Leopoldo Torres —abogado español que estuvo recientemente en el citado país formando parte de una Comisión Internacional— no fue autorizada.

Esperamos que durante 1974 el Centro Pignatelli siga en la misma línea que hasta ahora, aunque para ello tenga que vencer innumerables dificultades; la cultura aragonesa lo necesita.

A. B.

estudiantes del tercer mundo en Zaragoza



¿QUE HARAN CUANDO VUELVAN...?

Veinte mil estudiantes —en su mayoría de Medicina—, procedentes de los mal llamados países del Tercer Mundo pueblan las aulas universitarias españolas. Este hecho trae consigo una problemática que incide doblemente: en la sociedad española, y en la realidad de unos países que intentan sobrevivir y definirse. Por su ambigüedad, no podemos etiquetar fácilmente a estos países aplicándoles los consabidos términos («subdesarrollados» o del «Tercer Mundo») creados por los países capitalistas. Ajustándonos a una realidad acuciante deberemos llamarlos SUPEREXPLOTADOS (porque es evidente que un país superexplotador necesita de un país superexplotado). Fruto de una larga charla sostenida con algunos estudiantes árabes y latinoamericanos, residentes en Zaragoza y conscientes de su realidad, en la que se trató sobre sus problemas específicos aquí en España, nace este artículo.

A. MOTIVOS DE LA SALIDA DE SU PAIS. **Son fundamentalmente cuatro los motivos que le obligan al estudiante del Tercer Mundo (adoptamos este término por comodidad) a salir de su país: —académico (númerus clausus, expulsiones, etc.), —político (disconformidad con el sistema político de su país), —económico (la clase media puede permitirse el lujo de costear los estudios de sus hijos en el extranjero), —social (la formación universitaria supone el «escalar puestos» en el sistema jerárquico de la sociedad, poniéndose a la altura de los «occidentales»). La emigración de estudiantes al extranjero es un fenómeno que comenzó hace unos 20 años. En la época colonial sólo tenían acceso a la universidad (éstas eran muy escasas) los hijos de los colonizadores; así, existía un proceso de alienación: el colonizador ponía la universidad al servicio del privilegiado, y de esta manera nunca se podían fabricar hombres que atacaran al sistema establecido. Este proceso subsiste todavía a menor escala. Se hace, pues, necesaria, la salida del país. Actualmente Europa ha llegado a la saturación de estudiantes extranjeros. En Egipto y Siria la emigración ha quedado totalmente frenada a raíz de reformas hechas a partir de 1970.**

B. LA VENIDA A ESPAÑA. **Los estudiantes latinoamericanos vienen a España por la facilidad que les supone el idioma español. A los estudiantes árabes no hay ninguna razón específica que les mueva a venir a España, están igualmente repartidos por diversos países europeos. Un factor importante es la propaganda existente en esos países sobre España, que la presenta desde un prisma casi paradisíaco, sobre todo en lo referente al «favorecedor» cambio de divisas. Esto no es en absoluto cierto por tres motivos: 1) Al estudiante extranjero en España le es prácticamente imposible encontrar trabajo para costear sus estudios, cosa que no ocurre en Inglaterra, Francia o Alemania. 2) La escalofriante subida de precios que últimamente está padeciendo España alcanza dimensiones que están muy lejos de considerar a nuestro país como el paraíso terrenal de las divisas. 3) Hay que tener en cuenta también que los ingresos de estos estudiantes supone anualmente para España una suma de más de 36 millones de dólares. Una vez que el estudiante extranjero (de los países superexplotados o del Tercer Mundo en este caso) ha venido a España, éste se encuentra con una serie de problemas, amén de los ya citados anteriormente. En primer lugar, este estudiante se encuentra con una doble insuficiencia universitaria: la docente (falta de formación del profesorado) y la práctica (elementalísima en Medicina, carrera que estudian la mayoría de ellos). Vemos, pues, que lo que ofrece la Universidad a este estudiante es exactamente igual que lo que ofrece al español; de lo cual se deduce que la problemática universitaria española le afectará muy directamente al estudiante del Tercer Mundo. Otro problema con el que se tienen que enfrentar es lo que supone el que un estudiante extranjero en la universidad supone una plaza menos para un estudiante español. Pero creo que este problema debe ser enfocado dentro de un contexto de selectividad en la enseñanza por el cual se atraviesa actualmente. Este motivo provoca el que frecuentemente estos estudiantes extranjeros sufran discriminación por parte de algunos sectores del alumnado. Por otra parte, las ayudas del Ministerio de Ed. y C. y del Instituto de Cultura Hispánica se conceden según un criterio de privilegio, por lo cual es imperioso distribuirlas mucho más racionalmente. Las prácticas de la Seguridad Social (el «rotatorio») están totalmente vedadas sin razón alguna. España ofrece una técnica que difícilmente se adecuará a los países del Tercer Mundo. De aquí que —esto es problema general— salgan profesionales excesivamente deformados y tecnificados.**

C. NIVEL IDEOLOGICO Y PROBLEMAS DE AGRUPACION REAL. **«Creemos que España debe permitir a los estudiantes del Tercer Mundo la libre exposición de su pensamiento, y esto conforme a la Carta de los Derechos Humanos», me decía uno de los estudiantes con los que sostuvimos la charla (lo cual no deja de ser un sarcasmo). Partiendo —como siempre— del contexto en que nos movemos, observamos dos aptitudes ideológicas dispares entre los estudiantes tercermundistas: por un lado están —y son mayoría desgraciadamente— los estudiantes con alto grado de reaccionarismo, hijos de clase media alta sobre todo, y que dado que se han aburguesado en una universidad típicamente capitalista, en un momento determinado colaborarán a la explotación en sus países de origen de una forma más o menos activa. Por otro lado, la minoría progresista, en su mayoría procedente de la clase media y que por su constante actividad revolucionaria encuentra serias dificultades al regreso a su país, teniendo una clara conciencia de su misión que servirá para ayudar a su pueblo a salir de la explotación. En cuanto a Zaragoza, los árabes no tienen posibilidad material de llevar a la práctica muchas cosas que sería su deseo poder realizar, aunque el hecho de encontrarse íntimamente ligados con los sucesos de Oriente Medio, que les afectan directamente, debería incitar a las autoridades a promover todo tipo de organizaciones (no olvidemos que oficialmente España apoya incondicionalmente a los pueblos árabes). No ocurre lo mismo entre los estudiantes latinoamericanos, pues el único tipo de asociación existente entre la mayoría de ellos es de tipo «social», folklórico y deportivo y se dedican exclusivamente a bailar la cumbia, a hacer rifitas o a jugar al baloncesto. Es sintomático por ejemplo que, con la caída de Allende, hubo una cena organizada por estudiantes chilenos, los cuales celebraron con champán el asesinato de Allende y la instauración del nuevo régimen militar de Pinochet (sin comentarios).**

D. PROBLEMAS AL REGRESO A SU PAIS. **Es evidente que el estudiante del Tercer Mundo que se dirige a un país occidental sufre un proceso degenerativo. Además se desliga de la realidad cotidiana de su país y adopta dos posiciones que ya hemos visto: aburguesamiento y añoranza por su país natal o preparación e idoneidad al servicio de su patria. El estudiante del Tercer Mundo debe procurar terminar cuanto antes sus estudios y pasar a ser** hombre de acción **en lugar de «estudiante titulado». Debe asumir actitudes de denuncia y reprobación contra lo injusto e inhumano de la sociedad de la que procede. El primer problema al regresar a su país es el de la readaptación a su sociedad. Dado que el mayor número de estudiantes que se forman en España estudian Medicina, un grave obstáculo es el que pone la clase médica al profesional, ya que esto supone una competencia (más médicos para menos enfermos). Los exámenes de ingreso de las Sociedades Médicas de muchos de los países del Tercer Mundo son muy difíciles de pasar (se exige el conocimiento de varios idiomas, el examen práctico es muy meticuloso y en España la formación práctica es muy deficiente, etc.). Muchos tienen que conformarse con trabajar como enfermeros. Los estudiantes palestinos, por las circunstancias que atraviesan, no pueden ejercer en los campos de refugiados.**

E. EPILOGO SOBRE UN EPILOGO. **Hasta aquí una exposición global sobre los problemas por los que atraviesan los estudiantes de estos países superexplotados, los cuales no tienen otro remedio que salir al extranjero para recibir una formación universitaria. De acuerdo que mi análisis será en muchos aspectos superficial. Pero queda en pie una problemática que no nos es nada ajena (¿o son tan distintos sus problemas de los nuestros?) y que pocas veces ha merecido la atención del sector público (y menos del privado; léase autoridades). No voy a sacar conclusiones ni moralejas. Simplemente dejar patente la realidad de unos países que se desenvuelven entre la opresión y la esperanza, el hambre y la revolución, la superexplotación y el grito de libertad. Y nada mejor para expresarlo que el sustancioso y significativo epílogo del** Primer Simposium Nacional sobre Estudiantes del Tercer Mundo en España, **celebrado en Madrid abril-mayo de 1970:**

«Es ésta una visión que permanentemente tratan de deformar quienes se han planteado transformar a los pueblos en masas de «mayorías silenciosas», y al hombre en un mero consumidor, blanco de los proyectiles de una sociedad de consumo. Esto no nos satisface ni puede satisfacer a nadie que piense, no en forma individual y egoísta, sino en forma comunitaria y practicando el tan viejo y tan poco aplicado principio del amor al semejante, amor que debe trascender los papeles, amor que debe reemplazar a los fusiles agresores, a los cuartelazos preparados y a la esplotación inhumana del hombre por el hombre y de unos países por otros. Amor que no puede estar nunca sólo en las palabras y que muchas veces, para poderlo poner en marcha necesita de la violenta respuesta de los pueblos contra la hace mucho tiempo violenta expoliación de los poderosos».

curro fatás

DIEZ

años

buscando interlocutor

En estos días se ha puesto a la venta el número extraordinario con el cual la revista *Cuadernos para el Diálogo* celebra su X aniversario. En el tiempo transcurrido desde su fundación, su presencia ha producido un profundo impacto en el ambiente cultural del país, que no ha andado precisamente sobrado de auténticos cauces de expresión.

Aunque los temas tratados y la forma de abordarlos, hayan hecho que la difusión de la revista se encuentre limitada a unos determinados sectores, sus números han supuesto una bocanada de aire fresco en la, por diversos motivos, adormecida prensa española.

Vinculada la revista, por la figura de su funlador, el ex ministro Ruiz Giménez, a los grupos de católicos demócratas, sus páginas han estado abiertas a otros grupos de la oposición más o menos tolerada, e incluso a aquellas personas que podríamos catalogar como evolucionistas y que se encuentran dentro del régimen. Su línea ha estado, pues, claramente caracterizada por la petición insistente de cauces democráticos en el país.

No es exagerado decir que "el mundo de las letras" cambió en España desde la aparición de Cuadernos. Una de las novedades de esta revista fue la aproximación a los problemas de la realidad nacional, que no se enseñaban en ninguna universidad, y de los que nadie hablaba si no era con frases prefabricadas que evitaban la crítica. Estos temas empezaron a ser comentados con rigor por los católicos de Cuadernos. La revista nació para fomentar la crítica social, no para evitarla, y esto era nuevo.

Diez años después siguen luchando por entablar un diálogo que parece no llegar nunca. "Andalán" quiere sumarse a los muchos españoles que celebran con alegría la primera década de esfuerzo democrático de E.D.I.C.U.S.A.

Pemán busca Nobel

El Sr. Pemán (D. José María) decía no hace mucho que a él no le daban el premio Nobel por ser católico. ¡Vaya, hombre, con estos protestantes! A mí me parece, sin embargo, que la cosa no va por ahí: lo del premio Nobel a Pemán fue una propuesta de la Real Academia Española y, más tarde, una portada de "ABC" —periódico más bien de derechas y cuya campaña antiallendista merece también otro Premio Nobel... de la Paz entre los pueblos— que en su día cortó la respiración de cuantos la vimos.

La larga biografía de José María Pemán, gaditano, abogado, terrateniente, incluye muchas cosas: por ejemplo, un grueso volumen sobre el partido político "Unión Patriótica", creado por el dictador Primo de Rivera para galvanizar los menguados recursos espirituales de sus fieles; por ejemplo, el estreno de aquella colección de ripios —que horrorizarían al propio Eduardo Marquina— que se titula El Divino Impaciente, venida en 1933 a soliviantar los ánimos de los jovenzuelos de buena familia ex-alumnos de jesuitas (como el propio autor); por ejemplo, el Poema de la Bestia y el Angel, 1937, epopeya de la guerra civil con ilustraciones del inevitable Carlos Sáenz de Tejada, volúmenes todos ellos que, por su oportunidad política, su alto contenido intelectual, su aportación al desarrollo de las ideas democráticas en nuestro país, bien merecen el galardón internacional que la Academia Sueca se muestra tan remisa en concederle.

A mayor abundamiento y en el ánimo de ofrecer a la institución nórdica y a los lectores de ANDALAN nuevos elementos de juicio sobre el eximio autor, quiero exhumar una bella obra de teatro que cualquier español de 1939 pudo comprarse por el nada módico precio de nueve pesetas, bellamente ilustrada como estaba por Teodoro Delgado (sus dibujos, permítaseme el inciso, recuerdan nuevamente e inevitablemente los de Sáenz de Tejada y los de ambos a los de José María Sert. Aquel bravo muralista catalán que Eugenio D'Ors, nada sospechoso al respecto de ideas políticas, llama "ese señor que pinta con mierda y purpurina"). La obra de Pemán se define "Película representable en un acto y cinco cuadros" y se titula De ellos es el mundo.

¿Quiénes son ellos? Pues cuatro estudiantes madrileños: Fernando, de Arquitectura, impulsivo, brillante, hijo de un terrateniente y —por lo que iremos deduciendo— de una criada; Isabel, de Ciencias, orgullosa, abnegada, desenvuelta, hija de un Conde; Quinito, de Medicina, violento, simpático, entusiasta; Pepe Trigo, timorato, bonachón y de Derecho. Todos cuatro de Falange Española; todos ellos, alegres conspiradores del 28 de marzo de 1936, preparan la representación de una obrita satírica, la violenta expulsión de un profesor "rojo" y seguramente algo más, tal como indica el delicado regalo que Fernando hace a Isabel: una bonita pistola Schmidt en una caja de bombones. Los dos primeros cuadros recuerdan inevitablemente Nuestra Natacha **de Alejandro Casona, de una forma absolutamente impúdica, aunque los entusiasmos que la obra citada suscitara en febrero de 1936 sean tan diferentes de la obrita pemaniana. En el segundo cuadro, la escena pasa a una buhardilla donde los estudiantes han establecido su botiquín de urgencia para los previsibles contusos de la algarada: Isabel, enamorada de Fernando; la madre de Fernando, debidamente incógnita como una militante más y dos estudiantes de Medicina esperan la llegada de los heridos y, con ellos, a Fernando, héroe del día al haber arrancado la franja morada de una bandera republicana. Y unos versitos para variar de la prosa heroica: Piedad, la incógnita madre de Fernando, acaricia al doliente adormecido. No me resisto a reproducir la obra de un posible premio Nobel:**

FERNANDO. ¿Pero quién eres?
PIEDAD. Pon tú
que soy España... ¡Tu España!
¡Esa que tú tanto sueñas!
FERNANDO. Siento en tus venas azules
como un murmullo de ríos,
como un latir de agua fresca.
Me huelen a pan tus manos,
a pan tierno y flores nuevas.
Tienen la humedad caliente
que tiene arada, la tierra...
Tiene manos de señora,
¡de señora y costurera!

Pero hete aquí que aparece el Sr. Conde, padre de Isabel; el padre de Fernando, un comisario de policía y un traidor estudiante de la F.U.E. que concluyen por la violencia el idilio político-sentimental y, de paso, el segundo cuadro de la pieza. Tercer cuadro: ha estallado la guerra civil y el Conde e Isabel oyen, desde Londres, las noticias de Radio Sevilla. ¡Oh, maravilla! Fernando, el puro Fernando, el desfacedor de banderas, aparece ante los micrófonos para recitar un nuevo poema —ya es manía—, recién evadido de la zona roja.

En el cuarto cuadro, Isabel ha partido en secreto hacia la zona nacionalista a ofrecer sus servicios de enfermera; el padre de Fernando ha muerto heroicamente y el señor Conde —tras haber meditado sobre su culpable indolencia— ha decidido contribuir a la Causa —no se rían ustedes— en el arriesgado puesto de ... censor telefónico. Pero la escena sucede en el frente donde conversan amigablemente el inevitable Fernando —alférez de La Legión—, un regular moro, un campechano capellán, el ya conocido Quinito y un marqués innominado cuya presencia no sirve para otra cosa que para justificar la siguiente frase: "Aquí tienes, junto a la muerte, a este Marqués como un soldado cualquiera. Y la tierra, madre común, junta la sangre del pueblo con la de los Duques y los Príncipes". Todo ello antes de que suceda lo esperado. Y es que Fernando, como el tenor de las zarzuelas, no sabe estar sin darle al octosílabo. Juzguen de su estro:

¡Alférez provisional!
¡Triste y bella cosa por
su misma fragilidad!
Como una flor en el viento,
como un vaso de cristal.
Soy español por alférez
y más... por provisional.
(...) A la vera de la almohada
todos su novia y su madre:
dos orillas de claveles
junto a un gran río de paz.
Yo a los lados de mis sienes
un retrato como un sueño
que apenas fue realidad,
y España, mi madre, en una
banderita de percal.

La aparición de Isabel cierra el cuadro y abre el siguiente en la central telefónica donde presta sus servicios Piedad, madre de Fernando, y el Conde, heroico censor, original pretexto para conocer el temple popular de los combatientes regionales que usan del servicio. Lo último que oiremos será la conversación de Fernando e Isabel —¡ah, don José María y qué símbolos más emotivos que se gasta!—, escuchada con piadosa unción por sus padres. ¡De ellos es el mundo! (Lo que me temo mucho es que el premio Nobel no se suele conceder a este tipo de fervorines de andar por casa que, con algunas zumbas de señorito escéptico, algunos versos de andalucismo desteñido y algunas comedias en verso, es todo lo que Pemán puede presentar a la posteridad. La literatura es otra cosa. Y, para empezar, un escritor se define por hacer literatura).

GABRIEL DE JAIZKIBEL

VALLE INCLAN y LORCA

Dos visiones de la España rural

Por diferentes caminos, sobre bases distintas, Valle-Inclán y Lorca, dos grandes escritores del siglo XX español, van a dejarnos en sus obras testimonio de la España rural. Se habla siempre de dos Españas, la seca y la húmeda, la del subdesarrollo y la desarrollada, la fascista y la democrática, la del parasitismo oligárquico y la del vitalismo popular. Valle-Inclán y Lorca van a escribir de la España campesina, de dos zonas cerradas, verde una, árida la otra: Galicia y Andalucía.

Entre 1907 y 1922, Valle escribe lo que pudiera considerarse su ciclo rural: Las tres novelas de la Guerra Carlista, Divinas palabras y las Comedias Bárbaras (Cara de Plata, Aguila de Blasón y Romance de Lobos). Los impulsos ideológicos que orientan la redacción de estas obras son, sin embargo, bien distintos. La Trilogía novelera y las dos últimas comedias, derivan de una concepcion del mundo tradicionalista que esquemáticamente podría enunciarse así: para superar las contradicciones, el caos y la injusticia del capitalismo español, es necesario volver al pasado, retroceder a las relaciones paternalistas y patriarcales del medioevo, Edad Media concebida de forma ilusoria, claro está, como compendio de virtudes, equilibrio y orden social. "Divinas Palabras" y "Cara de Plata", responden por el contrario a una concepción distinta, incoherente si se quiere, pero situada rotundamente en el ruedo de las luchas sociales junto a los oprimidos, ansiando una justicia social real. Las dos últimas obras rurales, coinciden cronológicamente con "Luces de Bohemia", primer "Esperpento" inicio del ciclo urbano y de un teatro estructural y temáticamente revolucionario.

Con independencia de los diferentes impulsos ideológicos que señalamos, todas estas obras muestran una observación cuidadosa de las formas de vida del campo gallego. Valle-Inclán recoge el paisaje, los hidalgos y chalanes, los abades y los mendigos, las lluvias y soles, las cosechas, privilegios y desazones de la Galicia rural, la misma que conoció en su niñez arosana y ha ido desmenuzando en sus visitas y pulsaciones posteriores.

También Federico García Lorca nace en plenitud rural, en el pueblecito granadino de Fuentevaqueros. Para él, esta asunción terrenal tiene un gran valor. "Mi primer asombro artístico está unido a la tierra —dice en 1934—. Mis primeras emociones están ligadas a la tierra y a los trabajos del campo. Por eso hay en mi vida un complejo agrario, que llamarían los psicoanalistas... En la tierra encuentro una profunda sugestión de pobreza. Y amo la pobreza sobre todas las cosas. No la pobreza sordida y hambrienta, sino la pobreza bienaventurada, simple, humilde, como el pan moreno". En esta misma ocasión el propio Lorca reconoce que "sin este amor a la tierra, no hubiera podido escribir "Bodas de Sangre"... ni empezado "Yerma".

La publicación de "Divinas Palabras" en 1922, suponía la culminación de un estilo, era un estilizado ejemplar de un teatro poético campesino. Gracias a la sutil percepción de Valle, a su honda veta realista, la "tragicomedia de aldea" se convertía, como tantas veces se ha dicho, en la síntesis de toda la Galicia rural, itinerante en plazas, ferias y caminos, refocilándose en sus milagrerías, supersticiones, astucias, fintas, trueques, hambres y miserias. "Divinas palabras" era como un modelo estilístico que iba a influir en los jóvenes escritores. Lorca pertenecía a la generación que se iniciaba —en 1920, estrena su primera obra: "El maleficio de la mariposa"— y ve a Valle-Inclán, a Machado, a Juan Ramón como sus maestros. Federico, atraído por un teatro de aliento poético, debió forzosamente en la obra de don Ramón, aunque se quedara mucho más corto, preso del posibilismo de estrenar y ajeno a sus innovaciones estructurales y técnicas.

Sin embargo, no es una mentalidad agraria la que anima a Lorca a apropiarse de esta temática, sino la respuesta de un liberal como él al mundo que desde niño le rodea. En las dos primeras obras de lo que bien pudiéramos definir como su trilogía rural, "Bodas de Sangre" y "Yerma", Federico se limita a [illegible] **ger los elementos exteriores y** [illegible] **dóticos de este tipo de sociedad** [illegible] **siente atraído por el folklore,** [illegible] **lor, los trajes, las reyertas, los** [illegible] **cotidianos: todos los signos sociales por los que se reconoce** [illegible] **se conoce una forma de soc** [illegible] **"La Casa de Bernarda Alba" es** [illegible] **tinta, es una comprensión prof** [illegible] **captando las relaciones sociales** [illegible] **los personajes y presentando** [illegible] **su consecuencia el conjunto** [illegible] **prácticas, tabús, imposiciones y** [illegible] **hibiciones que ahogan en reprimir** [illegible] **vida de los hombres.**

Galicia y Andalucía, dos áreas [illegible] **subdesarrollo español, tienen** [illegible] **obstante una historia y una estru** [illegible] **tura económica diferentes. Galicia** [illegible] **zona de minifundios, la tierra de** [illegible] **bor llega a estar repartida en cach** [illegible] **tos en los que justo cabe una** [illegible] **da. En la Edad Media, Señores** [illegible] **abades impusieron un orden feud** [illegible] **que se mantuvo en pie durante** [illegible] **glos gracias al aislamiento, la impro**

ductividad y los atávicos sistemas [illegible] **arrendamientos de las tierras; for** [illegible]

Valle-Inclán se convierte en cr [illegible] **nista de esta sociedad en estado** [illegible] **descomposición, es el hundimien** [illegible] **de un mundo y un orden feudal,** [illegible] **sado en el carácter de padre,** [illegible] **y amo del señor. Los nuevos tiem** [illegible] **las nuevas formas productivas,** [illegible] **reconocimiento de los derechos** [illegible] **dividuales, de la igualdad —apar** [illegible] **te al menos— de los hombres** [illegible] **la ley, etc., señala el derrumbe** [illegible] **feudalismo patriarcal, la agonía** [illegible] **los hidalgos, el encanallamiento** [illegible] **los segundones, la mendicidad de** [illegible] **vasallos y los atisbos de una reb** [illegible] **día campesina en aquellos que** [illegible] **tener un poco de tierra pueden** [illegible] **mar conciencia de su papel en** [illegible] **historia.**

En Andalucía el feudalismo [illegible] **existió en su etapa histórica** [illegible] **coincide con el dominio árabe, tot** [illegible] **rante, culto y productivo. El feud** [illegible] **lismo latifundist surge con la co** [illegible] **cesión de propiedades a los nob** [illegible] **en el último periodo de la lucha con** [illegible] **tra los moros. Su papel jurídico se** [illegible] **precienta con el absolutismo mo** [illegible] **árquico y alcanza su esplendor tras** [illegible] **la "Desamortización" con el naci** [illegible] **miento de una clase oligárquica** [illegible] **—grandes propietarios del cercal y** [illegible] **del olivo— que va a jugar un papel** [illegible] **político capital en la Restauración** [illegible] **monárquica de 1875 y en la hege** [illegible] **monía de su concepción del mundo,** [illegible] **su moral, su derecho, etc. No en va** [illegible] **no los pensadores liberal-republica** [illegible] **nos de finales de siglo, de Costa a** [illegible] **Ancárate, denominaron a esta oligar** [illegible] **quía como una moderna forma de** [illegible] **feudalismo.**

Esta estructura de la propiedad [illegible] **de la tierra hace que la gran masa** [illegible] **de población que habita el campo** [illegible] **se convierta en jornaleros sin tierra,** [illegible] **trabajadores agrícolas carentes de** [illegible] **derechos y sometidos a un principio** [illegible] **de explotación medieval. De esta es** [illegible] **tructura de la propiedad se derivan** [illegible] **unas formas de vida determinadas,** [illegible] **una moral en que los tabús judeo-cristianos, las secuelas de lo más re-trógrado de las tradiciones bereberes, se conjugan en esta sociedad miserable y obscurantista aunque rica en imaginación y en ansia de vivir. En Galicia, como asegura el propio Valle, la impiedad, el escarnio permiten la superstición, pero hacen que la moral en las aldeas y caminos no tengan los rasgos rigurosos y represivos judeo-cristianos: el concepto medieval del honor, por ejemplo. Andalucía, tierra de paso entre Castilla y Africa, sucumbe a los prejuicios absolutos de esta ética implacable castigadora de réprobos, antihumana.**

Lorca descubre las características de la sociedad campesina andaluza. El honor, la idea del prestigio social aparente, domina el comportamiento de sus personajes. Pero si en "Bodas de Sangre" y "Yerma", como ya decíamos, aparecen como elementos exteriores, sin vinculación material, unidos a un repertorio folklórico de supersticiones, atavismos y nigromancias, en "Bernarda Alba" son constitutivos de esta sociedad, se deducen, son consecuencia de unas formas productivas y unas relaciones de producción determinadas.

En el momento de escribir la última de sus obras teatrales, también Lorca vivía un momento de cambio, de radicalización, acompasada al pulso político del país. En una entrevista que le hizo el gran dibujante gallego Bagaría, publicada en "El Sol" (10 de junio de 1936), coincidiendo con su primera lectura privada de la "Bernarda Alba", decía: "este concepto del arte por el arte sería cruel si no fuera afortunadamente cursi. Ningún hombre cree ya en esta zarandaja del arte puro, arte por el arte mismo. En este momento dramático del mundo, el artista debe llorar y reir con su pueblo. Hay que dejar el ramo de azucenas. Particularmente, yo tengo un ansia verdadera de comunicarme con los demás. Por eso llamé a las puertas del teatro y al teatro consagro toda mi sensibilidad".

Este texto nos muestra a un Lorca que ha tomado conciencia de su misión social como dramaturgo y nos descubre además el tipo de impulsos que guían la redacción de su última obra. La acotación inicial es reveladora: "El poeta advierte que estos tres actos tienen la intención de un documental fotográfico", lo que supone un abandono del pastiche poético y la búsqueda del "verismo fotográfico" para ser realista, el escritor no tiene otra solución de recambio porque su trabajo cinceló el idioma pero no transformó en absoluto la estructura cerrada y heroica del teatro clásico.

Bernarda pertenece a la casta clásica de propietarios rurales que viven pegados a sus tierras imponiendo su ley. No huyen a Madrid o a la ciudad, en donde su dominio se diluiría; la ciudad es el progreso pecaminoso, el libertinaje, el vicio, para la mentalidad agraria. Habitan sus campos, dirigen las faenas, imponen su ley y su moral. Este es el sentido último de la obra. Lorca muestra la condición de clase de Bernarda, la naturaleza social de una comunidad que conserva relaciones productivas medievales, de amo a vasallo, ni siquiera de patrono a obrero.

Esta conciencia de clase de Bernarda posibilita conceptos como el honor, la virginidad, convertidos en tabús y determinando una moral que condiciona los comportamientos individuales de las hijas. Bernarda se erige como una fuerza represiva apoyada en una moral consecuencia de una infraestructura material concreta.

No se trata de una represión sexual en abstracto de una represión sexual como fin único de una conciencia patológica. Lorca ha mostrado claramente que la conciencia de Bernarda se forja en sus vivencias concretas de clase poseedora, aislada, sometida a mecanismos productivos atávicos; la actitud obscurantista y represiva, no sólo en la esfera sexual sino en otras muchas, tiene una raíz sociológica y económica. La moral aparece como una superestructura ideológica que condiciona los comportamientos pero que en ningún caso posee una autonomía absoluta, sino que depende de la base material que la sustenta.

Lorca y Valle-Inclán, dos grandes escritores de la España anterior a 1936, iban a dejar el testimonio del subdesarrollo del campo español. Situación que pesaba, como una losa, sobre el conjunto de la sociedad española, impidiendo con su pasividad las transformaciones y constituyendo la reserva reaccionaria movilizable por la oligarquía. Protagonizando cuando más, rebeliones anárquicas sin porvenir, carentes de organización, incapaces de articular un movimiento conjunto con los otros sectores del país que luchaban por un futuro democrático y popular. En enero de 1936 Valle-Inclán, en agosto Lorca, iban a caer tronchados al unísono como una especie de tributo a la mentalidad agraria y reaccionaria, beata y obscurantista, que se rebelaba contra la democracia y los afanes de progreso de la mayoría del pueblo español. Una curiosa coincidencia que sellaron parejos el cáncer y las balas.

Juan Antonio HORMIGON

Este murciélago es de A. Orensanz

EL PAIS DERQUI

Creo haber escrito que *Meterra* nos implica a todos. Ese viaje hacia la plenitud y la alegría excluye a muy pocos lectores. Y hasta ese modo de entrar en lo desconocido, que Manuel Derqui nos propone, deja al descubierto un atractivo método sentimental de poseer el misterio. Es la novela del "demasiado tarde", del "Paraíso Perdido". (Bela al final está dispuesta a acompañar a Meterra a Juan, cuando ya sea inútil intentarlo). Ha hablado Gilles Delleuze de los "territorios afecto", alguien habló antes de la "Tierra prometida": La novela de Derqui es un viaje al otro mundo.

Gracias a la atención de Manuel Maynar (a él y a su esposa Pilar está dedicada *Meterra*) he podido tener acceso a unos papeles muy valiosos para entender mejor esta novela. Se trata de cinco hojas manuscritas por Derqui donde se plantean los puntos esenciales de la obra, la tipología de sus protagonistas, y hasta las intenciones íntimas del autor al escribirla. Este hallazgo, sobre el que prometo un amplio estudio en su día, se unirá con el análisis de los manuscritos existentes de *Meterra* (que al parecer son tres), sus variantes, así como el estudio de las páginas excluidas de la misma. Este material escrito con esa inconfundible caligrafía microscópica del autor, dará todas las pistas posibles y nos añadirá datos muy valiosos. *Meterra*, de acuerdo a estos papeles, ya amarillentos, "debió" pensarse el 8 de enero de 1955, aunque los diarios del autor (que no he leído todavía), darán luz sobre este punto. El día 25 de ese mes se idean momentos básicos de la novela, se construyen los primeros puentes narrativos. Extraigo algunas ideas "Alusión a un viaje (Meterra) ya irrealizable", "Añoranzas", "Ya que en este viaje (la vida) no hay posible regreso". Otra de las hojas (4-4-1960) nos previene "rehacer también la tercera parte". Pero en fecha posterior (30-7-60) nos advierte "añadir algo a las "posibilidades angustiosas" del texto", lo cual le va a obligar a suprimir los momentos del "recordando". Su veredicto sobre cómo va *Meterra* en aquellas fechas es triste: "No va bien". Salvada esa crisis necesaria, repetidas cientos de hojas, otro papel nos informa de la situación a 25-3-1962. Está ahora descontento del final, no sabe cómo narrarlo, aunque la suerte de Juan está ya "escrita". Piensa el autor: "Estudiar algún sistema "cíclico" en la última parte". De este modo, será final y recapitulación. Añade "Los planos fantástico-real. Reproducir estilo de las distintas partes anteriores por el mismo orden". Esta es la última indicación que tenemos. El viaje ha concluido. El esfuerzo de la creación meditada y profunda ha dado su fruto.

Estas cuartillas dejan más enigmas al descubierto. *Meterra*, ya lo sabemos, es un juego que hacían, aquí en Zaragoza y en la calle de la Manifestación, unos —hermano y hermana—, amigos de Derqui, cuando eran niños. Consistía en imaginarse que podían ir al más allá y llegar a un país feliz, que podían viajar a un mundo mejor. Ellos eran los dueños de Meterra, era su territorio. Este punto es básico en la novela. Juan, desde el principio —ya de niño— quiere entrar en Meterra, y es excluido por la que será su gran amor Bela. "¡Tú, no!". Ese lamento se reitera en su agonía: "Yo quería entrar, ¿comprendes?... de todos ellos yo era quien tenía más interés en entrar, y sin embargo, no me dejó. ¿No tenía yo más derecho que los otros?". Este deseo de entrar en la felicidad, que la belleza de Bela ostenta, es el eje de esta novela de "franquear límites". El "gran excluido", Juan, buscará eternamente una Bela-Meterra, querrá residir en el Paraíso, será expulsado de ese "país deseado". La noticia de la boda de Bela, con un amigo común, estallará amargamente: "Recordando aquella angustiosa *se casó, la semana pasada se casó*, en el calor opresivo de aquel día", atravesando la hermosa frase "Los que siembran en las lágrimas recogerán en el júbilo", volviendo a Bela, que busca a Juan una vez muerto el marido ("Deseo estar en paz contigo") hasta llegar al eje expresivo de un problema que ya no puede resolverse más que a un nivel de creación de lenguajes: "¿Dónde Siri-el-camino-Meterra-Bela joven incierto Juan?". Estamos junto a la agonía de "Las nieves del Kilimanjaro" o "Artemio Cruz".

El sistema se ha roto por su natural tensión. Recaen los signos crípticos "triste concierto", "atomización sentimental", "afinidades electivas". Se hace de frases comunes, mandatos insinuantes: "Juan hoy te he llevado al límite". Se van produciendo reticencias semánticas orientadas en rumbo preciso. El juego de los niños *genera* un juego lingüístico. El fluir de sus palabras crea una progresiva sensación de misterio: Juan quiere algo imposible de alcanzar y realiza una "ceremonia de transición" consistente en buscar (inútilmente) el país que ella construyó. Este es su fracaso, desear convertirse en hermano de Bela, pretender entrar en su intimidad, en este mundo restringido a ella misma. Bela le abandona mientras el héroe abatido avanza hacia su "patria arquetípica". Ella le sigue tentando desde su país, su casa, sus mentiras. ¿Qué modo usar para llegar a esa región? ¿Cómo sacar a Bela de Meterra?, y hasta: "Bela, ¿cómo es Meterra?". Esta exploración del país egoísta donde ella se ha recluido exige a cambio la entrega incondicional de nuestro mísero territorio. Juan anhela "el Paraíso de Dios con ríos caudalosos y grandes montañas". Un mundo fascinante de júbilo y gloria. Reclama la belleza.

Recuerdo muy bien cómo di a Manuel Derqui la noticia de que *Meterra* iba a publicarse. Fue el 27 de septiembre del año pasado. El Dr. Yndurain había hecho unas valiosas gestiones con Lara y *Planeta* estaba interesado. No sabía cómo decírselo. Al oírlo, en su cama del Sanatorio "Royo Villanova" tuvo una sonrisa de gozo indescriptible. Por fin llegaba el momento deseado. Yo creo que en su memoria pasaron tantos años de trabajo, de bruñir y cincelar el texto, tantos momentos felices en Zuera, El Cocorro o Aragüés del Puerto. Hubo un signo inconfundible de plenitud y alegría.

Meses después Derqui en su coche azul iría feliz por un lugar maravilloso "en donde había sol de mañana, cielo azul, alfombras de yerba y árboles frondosos". Este era su paisaje propio, el Paraíso que él construyó, hecho de montañas de generosidad y ternura. Un territorio más, como Meterra, el País Derqui.

Cándido PEREZ GALLEGO

MOZART (estatua por Barrias)
EXPOSICION DE BELLAS ARTES DE PARIS · SALON DE 1887

Bibliografía Aragonesa

EQUIPO ANDALAN

Una sección financiada por la Caja de la Inmaculada

El precio de las veleidades políticas:

EL UNIFORMISMO

BORRÁS GONZALO, M.: *La Guerra de sucesión en Zaragoza*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1973, 131 págs.

La llegada de la casa de Borbón a España en 1700 provocó una guerra civil que dividió a los españoles en dos facciones opuestas. Durante esta conflagración el municipio zaragozano, en un período de menos de cinco años, muda cuatro veces de soberano: hasta el 28 de junio de 1706 reconocía a Felipe V; al día siguiente, y como consecuencia de la sublevación catalana, proclamaba al archiduque Carlos cuyo primer Gobierno se mantiene en Zaragoza once meses hasta el 27 de mayo de 1707; a partir de esta fecha se renueva la obediencia al Borbón hasta el 20 de agosto de 1710, en que se inicia el segundo Gobierno del archiduque, que esta vez sólo subsistió poco más de cuatro meses, ya que el 31 de diciembre de este mismo año los magistrados austríacos abandonaban definitivamente la ciudad, retirándose hacia Barcelona.

Este es el período que con gran acierto y profundidad desarrolla el profesor Borrás en su reciente publicación. Un trabajo de auténtica investigación histórica, completado con la aportación de 36 apéndices documentales y varios grabados en el que analiza las dificultades que tuvo que salvar la nueva dinastía borbónica en el Reino de Aragón. Dificultades que están centradas por una parte en el odio popular a lo francés; y por otra en la doctrina jurídica aragonesa sobre la cuestión sucesoria.

Especial interés reviste lo relativo a la convocación de las Cortes de Zaragoza de 1702, últimas cortes particulares del Reino de Aragón, que constituyó un acierto político —según el profesor Borrás— al motivarse como una "satisfacción pública" para los aragoneses. Igualmente importante es el aspecto social del conflicto en el que aparecen claramente polarizadas las diversas clases según los determinantes de su filiación política. Por un lado la nobleza afecta a Felipe V, a excepción del partido acaudillado por el conde de Sástago; y por otro el pueblo —artesanos, labradores y una masa numerosa e inquieta de jornaleros del campo— que proclamó al archiduque Carlos de Austria de un modo sincero y espontáneo.

La guerra civil influirá en el Municipio zaragozano en dos vertientes fundamentales. La primera se reflejará en un agotamiento económico con su correspondiente alza de precios, que se intentará frenar mediante una política fiscalizadora y la congelación de los salarios. La segunda será de orden político con la introducción del derecho castellano, y la supresión de las instituciones de derecho público aragonés: las Cortes, la diputación de Cortes y el Justicia de Aragón.

De esta crisis económica y de esta supresión fiscal, surgirá el Municipio zaragozano con una nueva estructura que hará viable su desarrollo en la segunda mitad del siglo XVIII.

En resumen, un libro en el que no se sabe qué resaltar más, si su capacidad de síntesis o su densidad documental, que viene a enriquecer la serie de publicaciones que los colaboradores del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Zaragoza están dedicando al XVIII español y en especial al aragonés, con trabajos sobre Azara, Roda, Aranda, el partido aragonés, las guerras contra la Convención en el Pirineo aragonés, la expulsión de los jesuitas de Graus... y tantos otros que esperan pacientemente su turno de publicación, cosa que en la Universidad de Zaragoza no resulta nada fácil —sino todo lo contrario—. Un ejemplo bien elocuente es el libro que nos ocupa, ya que han sido necesarios nada menos que siete años para que el importante y premiado trabajo del doctor Borrás haya podido llegar a las manos del lector aragonés.

Lo que fue el belsetán

BADIA MARGARIT, ANTONIO: **El habla del Valle de Bielsa. (Pirineo Aragonés).** Monografías del Instituto de Estudios Pirenáicos. Barcelona, 1950.

En la introducción, el autor tiene unas palabras que han resultado proféticas: «...el interés que vi que ofrecía, cuando pasé por Bielsa en el verano de 1944; el peligro de muerte que se cernía sobre el dialecto, especialmente con la destrucción del pueblo durante la guerra, etc.». Hoy, en nuestros días, el belsetán está prácticamente muerto, sólo algunos viejos y algún que otro joven hablan su lengua. Por todo ello, el libro de Badía es pieza clave a la hora de poder estudiar el dialecto del valle de Bielsa, el primer gran estudio realizado en el área del aragonés oriental, si bien el estudio queda corto en algunos aspectos, ya que las dos encuestas realizadas por Badía, en las que se apoya todo el trabajo, nos parecen insuficientes, sobre todo a la hora de confeccionar el vocabulario de un habla rica, como es el belsetán.

El trabajo se divide en tres partes: Factores geográficos que condicionan el dialecto, Estudio gramatical (Fonética, Morfología y Sintaxis) y Estudio Lexicográfico, cerrando el libro una breve y no demasiado afortunada colección de textos en belsetán, si bien pueden quedar justificadas sus deficiencias por la escasez de los mismos.

En líneas generales, podemos asegurar que la parte puramente lingüística del libro es buena, un modelo de investigación dialectológica, pero la introducción etnológica y geográfica nos parece muy incompleta y no siempre atinada. Lo malo de esto es que estas deficiencias se ven reflejadas en el estudio lexicográfico. Las encuestas no profundizaron en el terreno, o el autor no conocía todo lo necesario la vida del Valle, más compleja de lo que a un no nativo puede parecerle, y todo ello hace que el intento de aproximación etnológico sea lo más débil del libro, aunque el autor atinase casi a la perfección en la comprensión del carácter belsetán.

Han pasado muchos años desde la aparición del libro, pero muy poco se ha podido hacer en el estudio del habla belsetana, porque casi todo está hecho en la obra que comentamos. Otra cosa se puede decir sobre la etnología del Valle, que sólo quedaba insinuada por Badía y que hoy se conoce mucho mejor gracias a las investigaciones de la cátedra de la Universidad de Barcelona. Pero, aun en eso, Badía tuvo mérito, ya que, hasta su trabajo, el Valle de Bielsa era casi desconocido y él consigue que el Pirineo Oriental aragonés comenzara a ser estudiado casi con el mismo interés que lo había sido la parte occidental.

Leer a Costa

Pocas figuras han sido tan traídas y llevadas como Joaquín Costa por propagandas políticas de signo contrario. Demócratas, socialistas y fascistas han pretendido llevar a su terreno las frases más llamativas del polígrafo aragonés, olvidando muy a menudo algunas de las constantes de su biografía intelectual —su pertenencia a la Institución Libre de Enseñanza, su republicanismo— y aireando, sin embargo, evidentes contradicciones de su pensamiento —su tendencia al elitismo, su tradicionalismo jurídico, su mesianismo que tanto irritaba al liberal Azaña en 1923—. Desgraciadamente, Joaquín Costa, el español más digno y quizá el más importante de la segunda mitad de nuestro siglo XIX, es hoy mucho más un pretexto retórico que un conocimiento real con todo y no ser poco lo que se ha escrito sobre él.

Por lo pronto, leer a Costa es difícil. Hay dos ediciones de obras completas hoy inencontrables: la «Biblioteca Costa» que edita 21 volúmenes entre 1911 y 1924 (Huesca, Ed. V. Campo) y la igualmente «Biblioteca Costa» que imprime en Madrid 25 volúmenes entre las mismas fechas (los títulos se repiten a menudo en ambas). Las únicas antologías hoy accesibles al lector curioso son la de José García Mercadal titulada Historia, política social y patria, **Madrid, Ed. Aguilar, 1961 (recordemos que en 1919 el mismo compilador había publicado un** Ideario de Costa **con prólogo de Luis de Zulueta) y la espléndida de Rafael Pérez de la Dehesa cuya ficha es** Oligarquía y caciquismo, colectivismo agrario y otros escritos, **Madrid, Alianza Editorial, 1967 (El Libro de Bolsillo, 51). El último de los escritos recogidos en esta selección es, por cierto, una pieza particularmente emocionante para los zaragozanos: se trata del discurso pronunciado en la ciudad en 1906 y en memoria de los muertos del 4 de enero de 1873, víctimas de su lealtad a la república española cuyo centenario hemos conmemorado este mismo año. Añadamos que una antología de los escritos pedagógicos de Costa, realzada con un ilustrativo prólogo, fue publicada por Eloy Fernández Clemente con el título** Educación y revolución en Joaquín Costa, **Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1969.**

El aspecto biográfico del escritor de Graus empieza a ser bien conocido. Citaremos tres títulos en este apartado: el libro de Manuel Ciges Aparicio (gran escritor que murió fusilado por los nacionalistas en 1936), Joaquín Costa, el gran fracasado, **Madrid, Ed. Espasa Calpe, 1930 (Col. Vidas Españolas del siglo XIX, 8); el de Cirilo Martín Retortillo,** Joaquín Costa, propulsor de la reconstrucción nacional, **Barcelona, Ed. Aedos, 1961, y ahora el espléndido trabajo de George J. G. Cheyne, profesor de la universidad de Newcastle en Inglaterra,** Joaquín Costa. El gran desconocido, **Barcelona, Ed. Ariel, 1972. Su biografía política está aún por hacer en la medida en que ignoramos aún muchas cosas del movimiento regeneracionista que Costa impulsó a través de la Liga Nacional de Productores en 1898 y la de la Unión Nacional en 1900, y en tanto no sabemos casi nada del republicanismo radical (Costa ingresa en 1903 en la Unión Republicana); más conocida es, sin embargo, su situación ideológica en el derecho y su polémica de la época: véanse al respecto los libros de Juan José Gil Cremades,** El reformismo español. Krausismo, escuela histórica, neotomismo, **Barcelona, Ed. Ariel, 1969, y los de Alberto Gil Novales,** Derecho y revolución en el pensamiento de Joaquín Costa, **Madrid, Ed. Península, 1965, y Nicolás López Calera,** Joaquín Costa, filósofo del derecho, **Zaragoza, Inst. Fernando el Católico, 1967. Visiones más completas y polémicas de su pensamiento las dan otros libros como el muy famoso de Enrique Tierno Galván,** Costa y el regeneracionismo, **Barcelona, Ed. Barna, 1961, con su tesis de Costa «prefascista» brillantemente argumentada; el de Rafael Pérez de la Dehesa,** El pensamiento de Costa y su influencia en el 98, **Madrid, Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1966, imprescindible como «estado de la cuestión» del problema. Curioso por ser un centón de noticias y un testimonio de la popularidad de Costa en medios obreros es el libro de Andrés Saborit, veterano del Partido Socialista, línea de Prieto, y hoy exiliado en Ginebra,** Joaquín Costa y el socialismo, **Madrid, Ed. Zyx, 1970; un ejemplar testimonio de la significación del polígrafo para la juventud radical pequeño-burguesa de principios de siglo —ese fenómeno que se viene llamando «generación del 98»— lo da la colección de artículos de Ramiro de Maeztu titulada** Debemos a Costa, **Zaragoza, Tipografía Casañal, 1911, o el número 5, febrero de 1926, de la revista** Aragón **con significativos trabajos de Angel Samblancat, el socialista Isidoro Achón, J. Alfaro, J. Ayala, Gil Gil y Tomás Royo.**

MUDEJARES DE ARAGON

por JESUS ARPAL

No se trata de unas conclusiones, sino de unas simples sugerencias o aproximaciones; o si se quiere, en jerga científica, de unas primeras hipótesis de trabajo. Pero el caso es que, sin ánimo de descubrir mediterráneos, el tema del mudéjar parece prestarse a algunos reenfoques atractivos para quienes se interesen por el análisis de los fenómenos sociales.

¿ESTILO MUDEJAR?

En nuestra región el "hecho" mudéjar se impone en principio por sus monumentos. En estas mismas páginas de ANDALAN, la arquitectura mudéjar ha estado presente por diversos motivos. Las iglesias de Zaragoza o las de los valles de los ríos preferentemente a la derecha del Ebro son en su mayoría, ejemplos característicos. Suelen definirse tradicionalmente como iglesias de estructura gótica —más o menos vinculadas a lo levantino— y con una decoración de origen musulmán, patente sobre todo en sus torres. Y sin embargo esta decoración, que a primera vista puede parecer simple ornamentación, llega a hacerse tan significativa que permite caracterizar a los edificios, singularizarlos, como un estilo, casi tal como lo pueda ser el propio gótico. Si la arquitectura se define como una estructuración de espacios o si se quiere —más poéticamente— como universos o ámbitos creados por el hombre a su medida o a la medida de sus necesidades, sin embargo la arquitectura mudéjar la definimos por algo no esencial, no relativo a la ordenación del espacio, sino por el tono musulmán de su decoración. Y, no obstante, a pesar de la superficialidad aparente de esta tipificación, el hablar de una arquitectura mudéjar o de un estilo puede tener su sentido. En primer lugar porque existe un tipo de iglesia —con variantes— perfectamente definido: estructura gótica de una nave, con cabecera poligonal, capillas en los contrafuertes —que a veces aparentan naves laterales— esbeltas torres de planta poligonal y rombos, arquillos, geometría en yeso... todo con una base material de ladrillo. Puestos a buscarle una etiqueta a este tipo constructivo, se ha aceptado como válida la de "mudéjar".

SINTESIS DE UN PROCESO

Por otra parte, da la impresión de que la existencia de un carácter propio —sigámosle llamando mudéjar— de estas construcciones no está solo en esa repetida síntesis de gótico y musulmán. Muchas de ellas se imponen como un prototipo de lo más definitivo del arte aragonés. Pensemos en las llamadas iglesias mudéjares de Zaragoza; repiten un cierto esquema que podría sintetizarse así:

—una estructura gótica de una nave

—una torre poligonal de típica decoración musulmana

—un retablo de escultura renaciente

y frecuentemente,

—remodelaciones barrocas del siglo XVIII.

Basta que apliquemos este esquema a la "Parroquieta" de la Seo, a San Gil, San Miguel, San Pablo o la Magdalena; e incluso a lo que fueron Santa Engracia o Santa Catalina. Las variaciones en los distintos factores integrantes del tipo serán ya de tono menor: su arquitectura gótica podrá ser de fines del XIII o más, generalmente del XIV, igual que sus torres. La escultura del retablo renacentista estará en manos de un Forment, de un Joly, Los Morlanes o un posible Ancheta. Las intrusiones barrocas dieciochescas —tan banalmente denostadas— aparecerán como un monopolio de los Yarza o de los Ramírez. Pero es indudable que son monumentos expresivos —casi un resumen histórico— de lo más definido del arte aragonés. No ya por obras maestras, sino por síntesis sorprendente de un proceso histórico.

AREAS Y CARACTERISTICAS

Es precisamente este carácter de arquetipo de un arte aragonés lo que nos atrae. La integración de éstos y no otros estilos artísticos; su distribución en el conjunto arquitectónico, tan repetida, es lo que convierte a estos monumentos en significativos de lo que de diferencial pueda haber en el arte aragonés. Y parece evidente que uno de los factores integrantes se convierte en decisivo: lo mudéjar. Es claro que se habla de arte mudéjar en una amplia zona de la península: desde el centro de Castilla a confines de Andalucía. Sin embargo en la primera área el mudéjar aparece como un sobreañadido, un capricho decorativo, que no llega a ser con mucho definitivo de la región. En la segunda, lo mudéjar es algo tan arabizado que no puede dejar de ser considerado como una secuela de la fuerte impronta musulmana en la región. En el Alcázar sevillano la transición de lo musulmán a la obra mudejárica del rey Cruel o sus continuadores no tiene solución de continuidad; situación bastante diferente de la Aljafería zaragozana.

Es cierto que todo este mundo de las iglesias mudéjares puede interpretarse —como se ha hecho repetidamente— en función del factor tiempo, del puro proceso histórico. Una cronología analiza en forma de series continuadas lo que esas iglesias nos ofrecen como realidades conjuntas. Sin embargo ese equilibrio —o mejor esa estructura— de gótico-mudéjar-renacimiento-barroco que da un tipo perfectamente definido en toda la comarca puede, precisar otros enfoques en su interpretación.

HACIA NUEVOS ENFOQUES

También se ha sometido —pensemos en Galiay— a estas producciones artísticas aragonesas al esquema "vida de las formas". Y con ese modelo biologista de nacimiento, madurez y decrepitud se ha organizado la serie de monumentos mudéjares, en lucha con la escasez de documentos que permitan correlacionar esa ordenación con las fechas seguras de construcción. Sin embargo, y sin negar la importancia de las aportaciones en este sentido para una previa sistematización de materiales, se echa en falta el reconocimiento de esa realidad evidente: el monumento en sí, tal como se ofrece, y sobre todo, con todo lo que representa de valores, normas, tecnologías de una sociedad.

De ahí que se pueda plantear alguna sugerencia para un nuevo análisis del mudéjar, no en contradicción con lo existente, sino a la búsqueda de otro enfoque que pueda aproximar mejor a ese fenómeno tan complejo y tan manifiesto en Aragón.

Si la "cultura", en el sentido que dan a este término los antropólogos sociales, "abarca los aspectos del pasado que, por lo general, en una forma alterada, y con significados alterados, siguen viviendo en el presente", estas iglesias "mudéjares", vivas, recogiendo con alteraciones aspectos de nuestro pasado, constituyen materiales de indudable importancia para un análisis "cultural" de la región. Hay que recordar que esta vitalidad no se limita exclusivamente a que mantienen su funcionamiento como lugares de culto; su capacidad significativa —su simbolismo— se extiende evidentemente a otros ámbitos: la identificación de barrios urbanos de Zaragoza con el "gancho" y el "gallo" —con remates de torres mudéjares, que discutibles restauraciones puristas están cercenando—, o la positiva valoración que a nivel popular se hace del mudéjar (1), serían posibles referencias.

Ahora bien, la "cultura" en una clásica y ya centenaria definición es la "compleja totalidad que incluye conocimientos, creencias, arte, moral, ley, costumbre y toda otra habilidad y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de una sociedad". En este sentido y sin desdeñar lo que de creencia, costumbre y habilidad haya en el propio arte mudéjar, se impone una ampliación o mejor una correlación de los monumentos con otros "materiales".

EL MUDEJAR Y LA ESTRUCTURACION DE ARAGON

Lacarra ha definido con claridad la importancia del factor mudéjar, de la permanencia de musulmanes en territorio cristiano, en la estructuración de Aragón. La ordenación legal de este fenómeno sentada por el Batallador en la conquista de Zaragoza y en la prosecución de sus campañas al sur del Ebro constituye un eje de interpretación del proceso social de la región en la Edad Media. La "duración", con evidentes alteraciones, de este factor mudéjar-morisco, puede detectarse en los adelantados de la investigación social en Aragón: ya sean los viajes del portugués Lavaña en 1610 o los estudios de Asso a fines del XVIII. Modernamente la "Geographie de l'Espagne morisque" de Lapeyre, no hace más que patentizar el fenómeno: una simple ojeada a los mapas de núcleos de población morisca al filo de su expulsión, pone de relieve interesantes correlaciones entre la ocupación del suelo mudéjar —histórica— y el actual asentamiento de la población en los valles del Jalón-Jiloca, Huerva, Segre-Cinca...

Para una estratificación social histórica en estas comarcas el elemento mudéjar-morisco parece convertirse en uno de los indicadores fundamentales. La posición social de esta minoría —más bien mayoría— que lógicamente hay que definir haciendo referencia al sistema de dominación y más en concreto a su posición con respecto a la propiedad de la tierra, puede dar una clave para algo tan relativo como es la "clasificación" en estratos de una sociedad. María Luisa Ledesma en sus estudios sobre el dominio de las Ordenes militares en la Edad Media aragonesa ha aportado interesantes noticias al respecto.

La aparente radicalización de la política del "apartheid" con respecto a los mudéjares, que se da en algunas coyunturas críticas y que puede darse en la recién liberada Zaragoza del siglo XII, en la depresión correlativa a la gran peste del XIV o en la crisis de la localidad aragonesa a partir de Felipe II, sería un área de investigación que podría aproximar dinámicamente a esa estratificación social. El problema ha atraído intensamente a la historiografía social del XIX y ha sido remozado por Reglá o por el propio Lapeyre. Muy sugerentes resultan las actitudes de los señores valencianos o aragoneses con respecto a la expulsión de los moriscos o los levantamientos de éstos contra una política ganadera que viene a ser otro componente contradictorio del Aragón histórico.

UN UNIVERSO VIVO

Los análisis de paisaje, especialmente de la unidad "valle", que tanto ha propugnado Caro Baroja, con todo lo referente a formas de habitat, tecnologías, explotación del suelo, redes de comunicación, aprovechamiento de aguas, completarían un panorama, cuyos materiales han sido dados en parte por los estudios geográficos o por las previsiones de la política agraria. Y en este sentido, la red de azudes, acequias y "minas", la propia ordenación consuetudinaria del regadío, los materiales y distribución de la casa-vivienda, traen referencias moriscas indudables. Hay todo un "universo" de rutinas en el vestido, en el lenguaje, en las celebraciones que está pidiendo un pronto estudio —amenazado de desaparición— y que, en parte, aparece como vinculado a lo mudéjar o morisco, visto muy exclusivamente como histórico. ¡Qué duda cabe de ello al visitar Longares, su disposición en ruedo o recinto atravesado por portillos cuyas calles se imbrincan en una iglesia renacentista y mudéjar con torre de la que tradicionalmente se ha hablado como antiguo alminar! Algo de esto detectó Levi-Provençal —según se cuenta— al asombrarse del carácter musulmán vivo de "el Cinto" en la vieja Tarazona a orillas del Queiles.

¿UNA «CULTURA» DE VALLE?

Se ha dejado deliberadamente al margen el factor que habitualmente se planteaba como diferencial, como definidor del mudéjar y el morisco: su "musulmanidad", su religión islámica. Es que este mundo de valores de creencias, es quizá el reducto más complejo. Tan pronto explica su insolidaridad mudéjar con respecto al resto de la población cristiana, como nos sorprende por no impedir la integración, la convivencia de unos y otros; esa misma integración que resulta armónica y estable de las iglesias mudéjares.

Parece imposible hablar ya de una diferencia racial, de un arabismo o de una aportación bereber masiva en estos territorios. ¿Qué es lo que se esconde, pues, detrás de esa etiqueta: "mudéjar"? ¿No será más bien una "cultura" de valle (2), con configuraciones importantísimas en la reconquista, con indudables alteraciones de acuerdo con las crisis económicas y cuyos valores o creencias diferenciales no serían más que la expresión de un grupo marginado al compás de esos mismos factores históricos?

Quizá así se entendería mejor lo que puede haber de romano en el aprovechamiento del suelo y especialmente en el regadío; cierto impacto característico de nuestros pueblos por sus calles, casas, paisajes; la pervivencia de decoraciones mudéjares más allá de la expulsión de los moriscos; la consolidación de un estilo mudéjar aragonés, frente a la atonía artística de los mudéjares valencianos... Quizá un planteamiento socioantropológico del "mudéjar" permitiría un mejor conocimiento de esa realidad, no siempre fácil de definir, que es Aragón.

---

(1) Ya Fr. Lamberto de Zaragoza en 1780 (y a pesar de la época de purismos clasicistas) calificaba a la "Torre Nueva" de "edificio admirable"; torre que llegó a ser símbolo de forcejeos e intereses en la política local.

(2) Precisamente este módulo territorial de "valle" ha sido aceptado en la importante contribución al conocimento del arte mudéjar, hecha por Gonzalo Borrás en su reciente tesis doctoral.

Desde n.º .....

TARJETA DE SUSCRIPCION

1.º
2.º
3.º
4.º
5.º

Don .....

de profesión ..... con domicilio en calle o plaza ..... de .....

provincia de ..... desea suscribirse al periódico quincenal aragonés **ANDALAN** por el período de ☐ un año (300 ptas.), (extranjero, 6 dólares), prorrogable indefinidamente si no se produce orden expresa en otro sentido.

El pago se realiza mediante: ☐ envío cheque, ☐ giro postal n.º ....., ☐ transferencia bancaria, ... ☐ cobro en mano.

Fecha: ..... (Firma):

C/c. en Cajas de Ahorro de Zaragoza, Aragón y Rioja, Caja de la Inmaculada, Banco Central (antes Aragón), Banco Zaragozano, Banco de Santander.

estamos más cerca de usted

Desde hace más de un siglo, estamos brindando servicio a los hombres y las industrias de Aragón.
Gracias a la instalación de teleproceso conectado con nuestro ordenador (uno de los más potentes de Europa), hemos hecho posible ese deseo de estar más cerca de usted, a través de nuestra dinámica red de Sucursales y Delegaciones.
Para asesorarle en sus problemas de previsión y de seguridad, para proporcionarle la cobertura adecuada en el más breve plazo, para atenderle directamente, sin demoras, en el momento del siniestro.

SUCURSAL DE ARAGON: Plaza de España, 4 - **Zaragoza**

LA CATALANA ★ OCCIDENTE ★ LA PREVISION NACIONAL ★ INTERCONTINENTAL ★ CANTABRIA

El duque de York

jarnés y el cine

A mi amigo, D. Pedro Montón Puerto, que puso en mis manos mucho de la obra de don Benjamín.

"El cinema es ya una de las más poderosas fuerzas de nuestra época: un arte nuevo, un medio de cultura, un arma política, económica, social... Y está forjado por quienes no ven en él m´ que un medio de obtener un éxito comercial" (1).

Así empieza el manifiesto que, allá por 1933 lanzó un grupo de hombres, que se llamaron a sí mismos "Grupo de Escritores Cinematográficos Independientes". Si pensamos que el cine hablado —tal como lo entendemos hoy— sólo hacía cuatro años que se introdujo en España, deduciremos rápidamente una cualidad esencial en este grupo: su inquietud artística por "la décima musa". Hombres de una formación y sensibilidad profundas, tuvieron auténtica visión de futuro, pues supieron adivinar, ya desde los remotos orígenes del cinema, su gran trascendencia, todo el valor que hoy tiene en nuestra sociedad de consumo. Su sensibilidad y su visión de futuro, les hicieron adivinar muchos de los vicios, de los defectos que llevava en sí la creación de películas. Muchos de éstos, son inherentes a la naturaleza propia del cine; siendo el suyo un arte cuyos valores han de ser comercializables, ocurrió muy pronto lo que tenía que pasar: al caer en manos de comerciantes, los valores artísticos se sometieron a los mercantiles, dando como consecuencia cintas ·· las que todo estaba condicionado al taquillaje —algo semejante a lo que poco a poco va ocurriendo en los premios de novela—. La crítica cinematográfica de la época, sólo dedicaba elogios a las películas que se proyectaban. A todas. Alabando, de unas las estrellas —no su actuación—, en otras el ambiente —olvidando la armonía—, el público no sabía por dónde andar, porque la "honradez" de los interesados críticos era totalmente nula. Y proliferaban los estrenos deleznables.

Contra esta situación, se levanta este grupo. Intentaron por todos los medios a su alcance, realizar una crítica justa, tomando como base, como lente lo artístico en actores, ambiente, técnica. Crean una biblioteca, publican individualmente o en grupo, crean una cinemateca y un cineclub. Y trabajan con entusiasmo, intentando remediar los males de que el joven arte adolece, avisarle de los peligros que corre.

De todo lo que hizo este grupo —formado en 1933 por Antonio Barbero, Rafael Gil, Luis Gómez Mesa, Benjamín Jarnés y Manuel Villegas López— ha caído en mis manos "Cita de ensueños" editado por la Biblioteca GECI, en Madrid, 1936; este librito, de Benjamín Jarnés, cuyo título es sumamente sugestivo, es toda una teoría sobre el arte en el cine, en la que pueden verse huellas, ideas firmemente elaboradas de René Clair, oposiciones claras a Jean Epstein, a Antonín Artaud, dando como resultado una visión que no pretende ser teorética. Veámosle en distintos apartados, que no se corresponderán con los del libro.

ESPECTADOR

1. Actitud del espectador: Las imágenes animadas, tienen en sí la magia de crear sueños que el espectados vive despierto. Van directamente dirigidos al sentimiento. Pero el receptor puede tomar distintas —hasta tres— actitudes delante de una cinta; usa Jarnés para clasificarlos una imagen ferrocarrilista, nada en absoluto gratuita: si el tren nos lleva a otras tierras lejanas, el cine es capaz de transportarnos a incógnitas y maravillosos mundos. Y así, dice, hay tres clases de espectadores: forman la tercera los que sólo son sensitivos, incorporándose sin más esfuerzos por su parte, el mundo que les ofrece. Ni piensan ni imaginan. Sólo participan afectivamente. En segunda clase, viajan los que no sienten la vida que les ofrecen. Sólo piensan que la película puede mejorarse, o pueden ellos mejorar su existencia en alguna forma, a partir de la película. Son los espíritus críticos, que no sienten. Los de primera son los auténticos seres privilegiados. Son los que ponen en función su imaginación y su sentimiento para, partiendo de lo que le ofrece la película, crear otros mundos suyos, internos, que pudieran ser dados al mundo en cualquier manifestación artística. Partiendo de la "cuartilla vertical" como llamaba Antonio Espina a la pantalla, se elevan sobre ella y crean su propio mundo de ensueños: "sueñan frente al film realizado con el film por realizar" (2). Son, quizás, los únicos que pueden apreciar las excelencias artísticas de una película, porque éstas le sirven de base para su creación.

LITERATURA

2. Relaciones con la literatura: Creación ésta, que como ya dije antes, puede serlo en cualquier campo. Ellos crean como acto reflejo: ante el arte, responden con arte, y de ahí las íntimas relaciones del cine con todas las demás artes. El puede incorporarse, aglutinar a todas las demás bajo el común denominador de la Poesía, porque "la poesía es el género supremo que abarca a todas las artes" (3). Aquí, Poesía es un concepto superior que se distingue del "arte en verso"; es lo inefable expresado en palabras, notas, colores, masas...

De todas las realizaciones de la Poesía en el campo literario, es la novela como poesía épica, la que más puede prestar al cine. Puede darle sus argumentos, sus imágenes ya gastadas —que en la pantalla cobran nueva vida—, sus personajes. Bien es verdad que no puede el arte cinematográfico sustituir al arte novelesco, pero, ello no debe entenderse nunca como una insuficiencia del primero respecto del segundo, sino que, como muy bien hace notar Jarnés, las diferencias surgen como resultado de dos especialidades distintas. Si el cine no puede expresar en la pantalla estados anímicos, estructuras psíquicas de sus personajes, la novela produce descripciones que nunca podrán ponerse a la altura de una imagen en pantalla —siempre desde una perspectiva de copia de la realidad— por muchos y bellos tropos que acompañen a una exhaustiva descripción.

No debe entenderse esto como limitaciones del cine o de la novela. Antes bien, son válvulas de escape, puntos por donde halla un camino más definido la imagen del espectador de "primera". El podrá dar una vida interior rica al personaje, crearle una interioridad que, justificando o no su actuación en el film que le presentan, pueda hacerle protagonista de acciones en el "film que está por hacer"; porque, está claro que ese encanto del cine está en la imagen y no en los estados de conciencia.

En las interrelaciones cine-literatura, Jarnés no es sólo un teórico. El recoge películas y las integra en sus obras. Véase como ejemplo: "Charlot en Zalamea" en "Escenas junto a la muerte" (4), o su capítulo "Film" en "Salón de estío" (5). Ante lo artístico de una película, él actúa como uno de esos espectadores de primera clase, crea un "ensueño", reaccionando como el auténtico escritor: "Porque el escritor, ante un fenómeno artístico sólo puede reaccionar, y sólo debe reaccionar escribiendo bien" (6). ¿No podríamos encontrar pintores, escultores, que hayan reaccionado a una excitación artística producida por el cine, con el arte de sus "ensueños"? Yo diría que sí, y aquí hay un tema importantísimo y atractivo para viviseccionar. Las interrelaciones, indudablemente, se dan. Y se dan naturalmente; siendo el arte, cobijando bajo la Poesía, algo vivo, no puede menos que hacerse eco de cualquier hallazgo del hombre, de apropiárselo e incorporárselo.

HUMANISMO

3. El cine y el hombre: Ya apunté más arriba que el cine tenía sobre ciertos espectadores un valor inmenso como reactivo de su propia creación artística. Son los espectadores de primera clase. De ellos y en ellos surge la unión entre todas las artes. Pero ¿y los de segunda y tercera?, ¿qué extraen del cine?, ¿qué ha de ofrecerles para hacerles mejorar su billete? Contestar axiomáticamente, con una materia o una actitud, sería limitar al cine mismo. Por tanto, Jarnés hace una breve pasada sobre el valor pedagógico que tiene en sí. Su valor cuasi-visionario de las perspectivas que ofrecía, se dirigió a la vertiente didáctica, además de a la artística —Jarnés le da toda la vida como campo de acción—. De esa vida, el cinema debe buscar sus perfiles verdaderos. Pero las películas de su época —en su gran mayoría, y como en la nuestra— en lugar de dárselo, "los deforma, los pone en ridículo, presenta una vida grotesca, que se rompe en el aire, ante las carcajadas de los espectadores" (7). Definiremos los "verdaderos perfiles" de que habla.

Por exclusión: no son los verdaderos aquellos que nos muestran una vida agónica, de entes deformados, depravados —crímenes, folletines, tragedias— ni una vida risueña eternamente, donde todo se reduzca a puro juego intrascendente. Ni con una, ni con otra, daríamos a conocer nuestro mundo a alguien que llegara a él. Sólo le daríamos un fragmento demasiado triste o demasiado alegre. El verdadero perfil sería una síntesis de la problemática de individuo en cuanto género, y no en cuanto a ente individual —"CHARLOT", hombre sentimental, solitario, sabe decirlo mejor que yo y que Jarnés.

Al "arte" deformador de la vida se le debe tener miedo, como a una enfermedad infecciosa de la sociedad. Porque se difunde por la sociedad compuesta en su mayor parte por espectadores de segunda y tercera. Estos lo asimilan, lo hacen suyo —llegan a hacerlo sustituto del libro, y he aquí el otro gran problema—, y por mimesis, sobre todo en la época en que el hombre se acerca más a serlo, y por reacciones reflejas, cae en aquello que le mostraban. ¿Patetismo? ¿Acusación? No; simplemente tomo partida contra el cine en la polémica de quién influye y determina a quién —claro, todo es relativo—, sobre todo en los espectadores de tercera.

¿Qué puede hacer el cine? Debe ofrecer, y sigo de nuevo a Jarnés, elementos formativos, artísticos..., suficientes, para exaltar el auténtico valor humano —y aquí está la gran vertiente social del autor de esta "Cinta de Ensueños"—, debe encaminarse hace la formación integral humana. Este es el principal defecto que denuncia Jarnés al cine de su tiempo, y de ahí se deduce la total vigencia de esta denuncia. La misión del cine será, pues, como producto artístico, procurar la elevación espiritual y la excitación artística del espectador, mejorar como apunté antes, el billete de los que viajan en segunda y tercera.

Con estas premisas, Jarnés enuncia el siguiente axioma: el arte cinematográfico está en la sencillez interpretativa, real, natural, frente a la deformada de películas y novelas comerciales. El viajero de tercera, habituado a ver éstas, no reconoce el arte en lo sencillo —no ve el encanto en la margarita, ni en un gesto imperceptible casi de "Charlot", ni en un movimiento ligero del dedo índice de Greta Barbo que acaricia.

Y la asimilación de un papel o de un motivo por unos grandes actores, y su interpretación sencilla, natural —actores de la talla de Greta Garbo, Katherine Hepburn, Paula Wessely, del inimitable Charlot— la realización maravillosa de su papel de actores geniales, de artistas —palabra más significativa que "estrellas"— es la base de esta "Cita de ensueños", origen de estas notas, que sacan a luz las ideas estéticas de otro genial artista, como fue don Benjamín Jarnés.

Octubre 1973

Pascual HERNANDEZ del MORAL

(1) Benjamín Jarnés: "Cita de Ensueños". Ed. GECI - Madrid. 1936.

(2) Benjamín Jarnés: Ob. cit. página 17.

(3) Benjamín Jarnés: Ob. cit. página 19.

(4) Benjamín Jarnés: "Escenas junto a la muerte". Ed. Espasa Calpe. Madrid. 1934.

(5) Benjamín Jarnés: "Salón de estío". Cuadernos de la Estafeta Literaria. Madrid. 1930.

(6) Benjamín Jarnés: "Cita de Ensueños". pág. 18.

(7) Benjamín Jarnés: "Cita de Ensueños". pág. 21.

GENTE VIVA

JULIA DORADO

Julia Dorado realiza sus estudios de Bellas Artes en Barcelona e inicia su primera serie de exposiciones encuadrada dentro del "Grupo Zaragoza". A la disolución de éste se ha trasladado a Barcelona, donde simultanea con la pintura una extensa labor de cuatro años en las técnicas del grabado. Regresa a Zaragoza.

Pinta, expone y dirige en la actualidad un taller de expresión plástica que montó hace dos años en el Sanatorio Psiquiátrico.

Su obra, de una vigorosa belleza, constituye una lenta indagación de los movimientos del espíritu y una búsqueda de los recursos expresivos que permiten transmitir su vivencia de los elementos más profundos y abstractos de la vida del ser humano.

CONSERVAS
PESSANTIA
JOSE SANTIAGO
CARIÑO
(LA CORUÑA)
Agente en Zaragoza
J. L. GONZALO LARENA
Unceta, 101

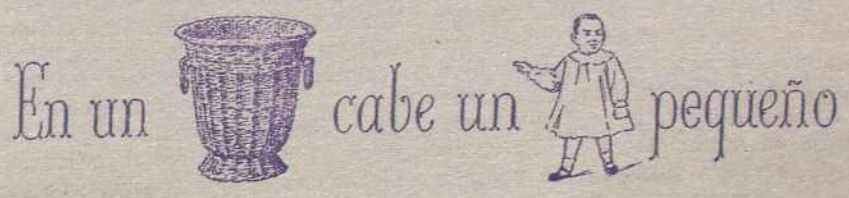


FOTO - ESTUDIO
TEMPO
Fernando el Católico, 14
Tel. 258176. — ZARAGOZA

libros

NOVEDADES LAIA

Recibimos las últimas novedades de la Editorial Laia. En su colección "Papel 451" edita la traducción del libro de *François Jacob*, Premio Nobel de 1965, "*La lógica de lo viviente*". Sienta las bases de una historia materialista de la Biología.

En la misma colección, aparece el libro "*Sobre la Ideología*", de *Danie Vidal*. Es un intento de analizar la sociología de las Ideologías, tomando como ejemplo y modelo el caso particular de las Ideologías sindicales.

En la serie Ediciones de bolsillo aparece la traducción de un clásico, el libro de *René Pomeau*, el más reconocido estudioso de Voltaire, sobre el filósofo francés. Es mucho más que una simple biografía. Y desde la polémica que sobre la lengua catalana apareció en nuestro periódico, nos envían también libros en catalán. Muy agradecidos, especialmente si es algo tan interesante como "*Societat catalana y reforma escolar*", obra colectiva, que resultará enormemente polémica, pues interpreta la última política educativa no como la clásica reforma que viene exigida por la necesidad de adecuación a las transformaciones socioeconómicas y políticas, sino como el intento de reproducir las relaciones sociales existentes y perpetuar el dominio de determinados grupos.

Y por último el libro de *Francisco Candel*: "*El perro que nunca existió, y el anciano padre que tampoco*". El autor de "Los otros catalanes" ofrece otra muestra de realismo social.

SISTEMA - 4

Acusamos recibo del número 4 de la revista SISTEMA", el más puramente sociológico de los hasta ahora aparecidos. Junto a las firmas de García Bacca, Amando de Miguel y Salustiano del Campo, aparecen las del politólogo francés Guy Hermet, conocido por sus estudios sobre la tipología del Partido Comunista Español, y la del también especialista en Derecho Político, Luis García San Miguel, que vuelve sobre el tema "Cambio político y oposición en la España actual" que ya tratara en el número 1 de la publicación, asumiendo las críticas y reflexiones suscitadas durante este año por su primer trabajo. Matiza su primitiva clasificación de los grupos políticos españoles en involucionistas, evolucionistas o reformistas legales, reformistas ilegales, y revolucionarios. Este artículo, por muchos motivos, cae dentro de la más rabiosa actualidad. Nos permitimos una cita y una reflexión. La cita de la página 91: "Serían reformistas Ruiz Jiménez, Ridruejo, Cantarero, Marcelino Camacho (en el supuesto de que éste quiera el cambio pacífico, lo que creo probable), y quizá Fraga (si es que realmente quiere el cambio". La reflexión lo es naturalmente sobre la condena de "Don" Marcelino Camacho, como dicen los periódicos, a veinte años de cárcel. Ser reformista parece desproporcionadamente peligroso. La distancia entre los "reformistas desde dentro" y los "reformistas desde fuera" en términos penales es de 20 años. Claro, que quizás el profesor San Miguel se equivoca en sus conceptuaciones. O la Justicia española en las suyas.

F.

Al baile de los locos

UN TAL PHILIP MARLOWE

En el aluvión de novelas de serie negra que últimamente han invadido nuestras librerías destacan las cuatro (1) de uno de los clásicos del género: Raymond Chandler. Chandler, junto con Dashiell Hammet, consiguieron elevar considerablemente la calidad literaria de un género considerado como menor. Y desde las adaptaciones cinematográficas de sus historias, magnificadas por un Humphrey Bogart al que los personajes le venían que ni pintados, hasta nuestros días, estas novelas no han perdido un ápice de su interés. Aún más, destacan, entre ese batiburrillo de héroes asexuados, prepotentes y fascistoides de moda actualmente, personajes como Marlowe, Sam Spade o Nick Charles.

Estos tres detectives privados, así como el contexto en que se mueven, responden a un denominador común a pesar de provenir de autores diferentes. El primero es creación de Chandler y los dos segundos de Hammet. Me extenderé sobre los novelas de Raymond Chandler por ser, por el momento, el autor más asequible al lector español a través de la Colección Serie Negra policial que ha lanzado a la calle Ediciones de Bolsillo. Las andanzas de Marlowe muestran siempre la cara oculta de Norteamérica. Lo que no suele salir en los folletos de divulgación. En cada una de sus aventuras sale a examen un sector de la sociedad americana, sobre el que lanza, Chandler, su mirada trágica y desgarrada a través de ese ingenuo buscalíos que es Marlowe. Un personaje de carne y hueso, este es uno de los encantos de las novelas, que duda, tiene miedo, al que le gustan las mujeres y el «whisky». Y que anda siempre bastante despistado sobre los fines que impulsan su existencia. Es maleducado, grosero y habla un lenguaje poco adecuado para los oídos sensibles (sobre este particular Josep Elias ha hecho un magnífico trabajo en su traducción de «Adiós, Muñeca», al pasar el lenguaje escatológico de Marlowe y otros personajes al nuestro). Y en el fondo de todo no deja de ser un romántico, que no duda un momento en aceptar un caso sin cobrar siempre que lo merezca. Lo que le suele ocurrir con bastante frecuencia. En cambio, suele cobrar casi siempre en lo que a golpes se refiere. Y por encima de cualquier otra consideración es honrado, todo lo honrado que se puede ser en la sociedad en que vive, aunque cuando se lo dicen suele responder, disimulándolo con ese humor desgarrado que es otra de sus características. En resumen, es el tipo que te gustaría tener a tu lado en el momento en que se ponen las cosas difíciles, y también a la hora de tomar unas copas. Un individuo que, en «El Largo Adiós», ofrece a un chófer como propina una antología de poemas de T. S. Elliot, y al que el chófer le dice que ya la tiene, está casi completamente definido.

Un crítico recomendaba encerrarse un fin de semana en casa con los siguientes elementos: Un par de novelas de Chandler, una botella de «whisky» (a ser posible «Old Forester») y música de Brahams o Schumann en el tocadiscos. Ya que la idea no es mía solo puedo adherirme a ella, ampliándola, en todo caso, a las novelas de Dashiell Hammet, aunque sean en edición argentina y Nick Charles se te suelte diciendo: «vos tenés una pebeta macanuda». De cualquier forma, el único elemento indispensable para que funcione el fin de semana es el de los libros. Y el resultado es magnífico.

J. M. P.

(1) El Largo Adiós,
El Gran Sueño
Adiós, Muñeca
La Hermana Pequeña.
Colección «Serie Negra Policial», de Ediciones de Bolsillo».

PORTICO LIBRERIAS

Le ofrece la adquisición de sus libros en
DOCE MENSUALIDADES
SIN INTERESES
SIN GASTOS
SIN AVALES

«CREDITO CULTURAL»
en colaboración con la
CAJA de AHORROS de la INMACULADA

PORTICO 1 - Costa, 4
PORTICO 2 - Dr. Cerrada, 10
PORTICO 3 - Pl. S. Francisco, 17
ZARAGOZA

cine

Parábolas y exhibidores contra las libertades del espectador

Al hacer el tradicional y respetable resumen del pasado año cinematográfico, nada hay para comentar a excepción de los estrenos: el cine español continúa reducido a la rutinaria sucesión de monótonos estrenos comerciales; ningún dato altera esta situación. El cine español no es otra cosa que sus películas que llegan hasta el público. Hablar de los estrenos de films producidos en el extranjero sería irónico: nos resultaría una visión del cine que pudimos haber visto hace más de diez años o un desesperanzado conjunto de películas recortadas.

Sin embargo, otro factor ha de ser tenido en cuenta: además de las consabidas dificultades de distribución, la pésima política de los exhibidores zaragozanos hace que el año 1973 haya sido un triste año cinematográfico.

EL ESPIRITU DEL CINE ESPAÑOL

El cine español ha oscilado este año entre los símbolos y el **pop**, en una simbiosis que al espectador extranjero ha de sorprender, por sus inequívocas muestras de impotencia, retraso mental y agresividad.

Ya no vamos a referirnos al cuantioso cine marginal enterrado bajo títulos de terror o de falso **western**, géneros residuales del cine popular, títulos vistos con desgana y sin pasión; ni tampoco al mucho más interesante y doloroso retrato de nuestras represiones, de nuestra atávica desconfianza, presentado por los films de Escrivá, Ozores o Lazaga, films que son tan vergonzantes como impensados esbozos sociológicos. A este respecto, es más ilustrativa la polémica generada por los «emigrantes del erotismo», los afortunados que viajan hasta Ceret, Biarritz o Perpignan en busca de un cine mejor.

EL ESTERIL CINE DE LOS SIMBOLOS

En 1973 no han sido estrenadas en Zaragoza **Habla, mudita, No es bueno que el hombre esté solo, La otra imagen** o **El espíritu de la colmena.** En estas condiciones, la película española de mayor interés parece haber sido **Ana y los lobos:** lo que aparentemente es una parábola sobre España, se transforma en expresión de los fantasmas de Saura; la película adquiere sentido cuando el espectador participa en un juego de guiños nada complicado. La destrucción de las libertades de Ana, llega a convertirse dolorosamente en la destrucción de las libertades del espectador español, a manos del fácil esoterismo de las críticas más elogiosas del film.

EL CINE POPULAR: A LA BUSQUEDA DEL TIEMPO PERDIDO

Pese a Saura y sus corderos con piel de lobo y si dejamos aparte la nueva etapa en la recuperación de algo del cine de Luis Buñuel —**Don Quintín, el amargao, El gran calavera, La muerte en este jardín** y **El discreto encanto de la burguesía**— lo más interesante ha sido la búsqueda y los hallazgos de una expresión cinematográfica popular, por vías de un realismo tan diverso como el manipulado por Gonzalo Suárez en **Morbo,** Eloy de la Iglesia en **La semana del asesino** y Francisco Betríu en **Corazón solitario.** Los tres eran films sin pretensiones de sintetizar la cultura española, o de intentar un análisis sociológico de ella; sin embargo, por la lucidez de la cámara, que encuadraba fragmentos de realidad, se ofrecían apreciables aspectos de la pequeña burguesía, el proletariado y la cultura de masas en la España de este momento.

Las condiciones en que se estrenaron los tres films —en un cine dedicado a films de acción o en una sala especial durante el verano— y el recelo con que fueron acogidos —sólo duraron una semana en cartel— nos indican la evidente eficacia del realismo desde las pantallas españolas. El que, pese a todo, lo valioso de esos films se reduzca algunos de sus aspectos —mínimos en **Morbo,** muy superiores en **Corazón solitario**— revelan la impotencia expresiva de los cineastas que llegan hasta nuestras pantallas comerciales.

ANDALAN RECOMIENDA PARA COMENZAR EL AÑO...

LA SEMANA DE CINE organizada en Zaragoza, como siempre, por los cineclubs locales. Lo que en principio pudo ser la importante unión para conseguir una coherencia en las programaciones de los cineclubs aragoneses, ha quedado reducida a un interesante conjunto de charlas y proyecciones, organizados por sólo dos cineclubs, el Pignatelli y el Saracosta.

La Semana tendrá lugar en el Salón de Actos del CMU Pignatelli (Marina Moreno, 6), con arreglo al siguiente programa:

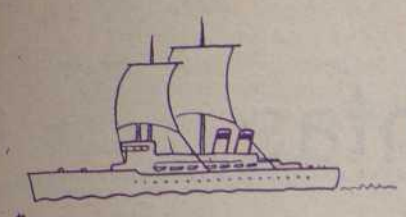
Día 15: «El cine en la actual cultura española», por Antonio Artero.
Proyección de «Después del diluvio», de Jacinto Esteva.
Día 16: «La industria española del cine», por Vicente A. Pineda.
Proyección de «La salamandra», de Alain Tanner.
Día 17: «Cine español y sociedad: 1960-1973», por Carlos Barbachano.
Proyección de «Viva los novios», de Luis G. Berlanga.
Día 18: «Los problemas de los cineclubs: condicionamientos económicos y jurídicos políticos», por Fernando Moreno.
Proyección de III Festival del corto español (cortometrajes de Fons, Guerín, García Sánchez, Gutiérrez...).

Las películas se proyectarán en sesiones de 5, 7'30 y 11; la charla tendrá lugar en la segunda sesión.

Después de que un director, un distribuidor, un crítico y el presidente de la Federación Nacional de Cineclubs nos hablen de los aspectos culturales, económicos, sociales y jurídico-políticos del actual cine español, los cineclubs aragoneses se retirarán a meditar cuáles son sus problemas y cuál puede ser la postura más válida para ayudar a que al menos desde la pantalla no se atente contra las libertades del espectador.

JUAN J. VAZQUEZ

HESPERIA
LIBRERIA
Plaza José Antonio, 10
ZARAGOZA



ANDALAN RECOMIENDA

HISTORIA

TROTSKY: Historia de la revolución rusa. 2 vols. Ed. Zero.
K. R. POPPER: La miseria del historicismo. Alianza-Taurus.
W. KULA: Problemas y métodos de la historia económica. Península.
TUÑON DE LARA, M.: La España del siglo XIX. Ed. de bolsillo.

TEATRO. LITERATURA

Riaza - Hormigón - Nieva: Representación del tenorio a cargo del Carro de las Meretrices ambulantes. Judith y Holofernes. Teatro furioso. Edicusa.
J. F. COOPER: El último mohicano. (Estudio y notas de J. M. Bardavío). Narcea.
La nueva serie de Alianza-tres.

EDUCACION

Alumnos de Barbiana: Contraescuela. Ed. Zero.
J. VALCARCEL: Orientación profesional integrada y promoción humana. Narcea.
M. HERNANDEZ ALVAREZ: La persona mujer. Ed. Zero.

SOCIOLOGIA

G. AMENDOLA: Método sociológico e ideología. Redondo ed.
R. BOUDON: Los métodos en sociología. Redondo editor.
F. FERRAROTTI: Una sociología alternativa. Redondo ed.

POLITICA

Elías DIAZ: Estado de Derecho y Sociedad democrática. Edicusa (2.ª edición).
FERNANDEZ DE CASTRO, I.: La fuerza de trabajo en España. Edicusa.

música

CONCIERTOS 73

Al terminar el año 1973 podemos constatar con satisfacción el lento auge de la música en España y, en lo que a nosotros nos afecta, en Zaragoza. El primer dato, que salta a la vista, es el sustancial aumento del número de conciertos en esta primera parte de la temporada 73-74. A pesar de escasear todavía los conciertos de categoría, de no disponer de locales apropiados, subvenciones razonables, etc., precisamente por ello, cualquier manifestación musical planteada con unos criterios serios es de agradecer: por lo que en cuanto a educación y ambiente musical puedan aportar.

De los últimos conciertos habría que destacar el de la Orquesta Nacional de Cámara de Toulouse, agrupación de excelentes solistas, el Quinteto de viento Koan, que aparte de ofrecer depuradas versiones de la música clásica y contemporánea, tiene el encanto de ser uno de los pocos grupos españoles de músicos jóvenes y a la vez competentes. Como concierto verdaderamente excepcional citaríamos el ofrecido por el pianista F.-J. Thiollier, que aparte de una técnica virtuosa, demostró la rarísima virtud de dominar en todo momento la sonoridad del piano. Concierto de gran categoría fue el ofrecido por el organista J. L. González Uriol, a base de música del siglo XVIII incluyendo muestras de las escuelas flamencas y catalana, de las cuales Uriol se ha revelado como un gran especialista y concertista.

Pero quizá el acontecimiento más importante haya sido la presentación de la Orquesta de Cámara «Ciudad de Zaragoza» y la Polifónica «Miguel Fleta», en la Sociedad Filarmónica. Presentación que podríamos llamar «oficial», puesto que es la entrada y toma de contacto con el público que acude regularmente a conciertos de este tipo. El concierto presentaba de antemano una serie de circunstancias extrañas. ¿Por qué la Orquesta «Ciudad de Zaragoza» se presenta acompañada por la mediocre Polifónica «Miguel Fleta»? ¿Cómo, teniendo ya un programa amplio y brillante, ofrece un concierto cuya primera parte es un rosario de obras secundarias de Vivaldi? Nos consta que estas decisiones no son voluntad expresa de esta orquesta. (¿Cómo explicar el «Gloria» de Vivaldi, pedantemente dirigido por E. Reina González y azarosamente seguido por la Polifónica?). Nos duele que estas tristes circunstancias vengan a concurrir precisamente en una agrupación que, sin ser virtuosa, y con mayor mérito, se distingue por su honradez y sentido profesional. Desgraciadas casualidades.

ALFREDO BENKE

Las chirimías "trascendentales"

— Cuando los Beatles comenzaban a estar más despistados que un pato en un garaje, iniciaron las subidas a las montañas de la meditación trascendental, a tocar el «sitar», a sentarse cruzando las piernas, a ponerse collares y a mirar con los ojos en blanco. Con decirles que desde entonces se hizo más popular Georges Harrison (el que menos ideas musicales tuvo) que el resto de los componentes del grupo, queda todo explicado.

Luego vino Ravi Shankar, cuyos discos me siguen gustando una burrada, y luego vino toda una serie de mozos que antes de actuar juntan las mangas y se inspiran «transcentalmente». Poco a poco han ido proliferando los músicos que tocan «de blanco» y llevan colgado del pecho la chapa promocional del «guru» de turno.

A mí, de verdad, me importa un pito que la gente se ponga lo que quiera si lo que ofrece merece mi atención, pero ya me están cargando tantas chirimías «trascendentales». En estos momentos la gente joven compra los discos de un tal John McLaughlin como churros, les hablan de que es el mejor guitarrista del mundo (primacía que cada casa de discos da a su guitarrista particular), y... las dosis auditivas de «compasión divina» y «justicia» se hacen inconfundibles.

Yo no discuto las excelencias de Santa, John McLaughlin, etc., como compositores o instrumentalistas (demostradas en varios años de historia «pop»), lo que sí pongo en duda es que haya de aceptarse como válida una evolución personal que si no viniera avalada por la promoción y cierto «snobismo» nos dejarían más fríos que el popular «Kung-Fu» tocando el banjo.

Y para que todo no parezca de mi cosecha particular, aquí están declaraciones del jazzmen Archie Sheep, quien preguntado por esta música trascendental (tan cercana al «free» jazz, le dijeron) contestó: «Los chicos que hacen este tipo de música son muy divertidos y muy aburridos».

— ¡La repera! Esta letra la acabo de encontrar en el último disco de Patxi Andión. La canción está escrita en los Monegros, y es de suponer que esté dedicada a nuestra tierra. Dice así:

"Señora de horca y calvario
Valle de agua y de rosario
Tierra mía, Tierra mía...
Triunfalista fracasada
Vuelcas viento en la mirada...
Eres como un presidiario
eres un lobo estepario
Reunión de soledades
coleccionas vanidades..."

Entre otras cosas, todo eso dice la canción de Patxi Andión. Incomprensible, pero ahí está. ¡La repera!

— Un establecimiento especializado en una ciudad como Zaragoza es un acontecimiento que merece la enhorabuena de ANDALAN. Acaba de inaugurarse un establecimiento para el disco especializado en la calle San Miguel, 49. Otra vez enhorabuena y... ¡Ya era hora!

TOMAS

plástica

MARIBEL LOREN

Maribel Loren-Ros, pintora zaragozana, expone por vez primera en la Sala Osma de Madrid. Su obra: una sucesión de dibujos, pulcramente elaborados, formalmente concretos. Su temática: el miedo, el horror de los hombres ante la opresión, la barbarie social, las múltiples formas represivas, el tejido de pesadillas, de neurosis, de angustias que anidan en la mente de quienes lo sufren. Este conjunto de dibujos es la expresión clara y contradictoriamente tenebrosa de una artista que bucea en la realidad y muestra una parte de sus síntomas, de sus rostros abiertos y ocultos.

La interesante obra de Loren-Ros, no entra en el circuito de las modas ni en los meandros de la pintura mercancía. Sus dibujos intensamente realistas, críticos, combativos, no invitan a la placidez de la contemplación burguesa sino a la relación creadora, movilizadora, con quienes los contemplan,. En el proceloso mundo del arte de "galería", nadie sabe lo que puede ocurrir a nuestra pintora, por eso nosotros ya desde ahora, damos muestra de nuestra afirmación positiva como un paso más hacia la consolidación de un grupo plástico aragonés capaz de contar el sentido, los combates, los anhelos de un Aragón democrático.

O.

Reproducimos seguidamente la nota crítica del catálogo, obra de nuestro colaborador Mariano Anós.

Los dibujos de Maribel Lorén oscilan, dentro de la unidad fundamental, entre dos polos de atracción: uno, la tendencia al grito o la gesticulación «apocalípticos», que hace pensar en el expresionismo; otro, la estructuración del espacio más elaborada, aun diríamos (en sentido amplio) «conceptual». Ambas actitudes, que por lo general se corrigen mutua y fecundamente, responden a una misma actitud intelectual, moral, social. A una toma de posición crítica frente a la opresión en general y la de la mujer en particular; esa mujer, protagonista fundamental de la mayor parte de los dibujos, cuyos rasgos desaparecen progresivamente, o que se ve agredida por manos sin rostro, o invadida por conglomerados de extrañas formas rectangulares (con connotaciones tecnológicas o tal vez urbanísticas, en todo caso «apocalípticamente» hostiles), o que se debate o grita aprisionada entre rejas o redes.

De acuerdo con la bipolaridad arriba señalada, los recursos estilísticos abarcan desde la deformación sistemática, con incursiones en lo grotesco y el humor negro, en los procedimientos seriales. Su evolución, por otra parte, parece desarrollarse hasta el momento en ese sentido, alejándose de los hallazgos brillantes en el terreno límite de la monstruosidad, en beneficio de la comunicación ideológica, lo cual —¡ojalá resultase innecesaria la aclaración!— no supone en absoluto pérdida alguna de valores plásticos; antes bien, un consiguiente planteamiento más riguroso de la sintaxis de las imágenes y, en fin de cuentas, un enriquecimiento significativo de la obra. Sus significados permanecen, en un considerable grado de abstracción y ambigüedad, abiertos a diversas lecturas, según las expectativas ideológicas del espectador, pero siempre centrados en el rechazo genérico de toda opresión o lo que la crítica cultural suele designar con el término (que, a fuerza de significar demasiadas cosas, tal vez resulta inoperante» «alienación».

MARIANO ANOS

teatro

LOS BUENOS DUROS PERDIDOS

Siempre me he sentido subyugado por los premios. Los premios tienen un sabor como de "Reina por un día" y siempre he asociado estos bonitos certámenes con la cara de Boby Deglané. "Los buenos días perdidos" posee —que yo sepa— nada menos que cuatro. ¡Cuatro!, y, como dice Joaquín Aranda, el que le otorga el público con su aplauso. Conmovedor.

Todo ello es razón más que suficiente para que fuese a ver el espectáculo que Mary Carrillo y José L. Alonso presentan en el Principal. Aparte de su bien ganada fama, yo guardaba un grato recuerdo de ambos. Fue cuando, dentro de la I Campaña Nacional de Teatro, consiguieron la casi increíble hazaña de convertir "Madre Coraje" en una pieza reaccionaria. De Antonio Gala también sabía algo. Cuando la censura prohibió su "¡Suerte, campeón!" declaró: "mi teatro no es burgués, ni siquiera salen burgeses". Pintoresco argumento.

Soporté el espectáculo conteniendo a duras penas la ira. Pero ahora ya no puedo callar más. Aprovecho esta oportunidad, que Andalán me brinda, para elevar mi más enérgica protesta ante los pocos premios concedidos a "Los buenos días perdidos". Como mínimo se le debieron conceder también los siguientes:

—Premio a la gesticulación más inútil (Mary Carrillo).

—Premio al más bello torso desnudo, ¡ay!, masculino.

—Premio al texto con pretensiones simbólicas pseudo-progresistas, más engañoso.

—Premio al más rotundo "ni si, ni no, sino todo lo contrario".

—Premio a la escenografía menos útil y narrativa.

—Premio especial "¡Mi reino por un silbido!" al público más conformista.

—Premio a la mejor puesta en escena, al Duo Dinámico (vitalicio).

—Premio a la mayor capacidad de convocatoria de calvas en el patio de butacas.

Es triste que, cuando el teatro español se encuentra sumido en una crisis de vida o muerte, a nuestros escenarios suban espectáculos así. No es ya un problema de textos —la falta de interés del de Gala es indiscutible, para un público de 1974 y, sólo cabe preguntarse por qué ha sido escogido—, es un problema de mínima dignidad profesional y artística. Aunque sólo sea por el viejo argumento mercantil de que el público paga, —y mucho, por cierto—, debe dársele algo más que un texto infame, infamemente dirigido para cuatro actores infames, que ni siquiera son capaces de "estar" en escena.

Es hora de transformar el teatro... o relegarlo al olvido. Hora de acabar con esa grotesca farsa de calvas y visones, actores "temperamentales" y otoñales divas. Hora de acabar de acabar con tanta crítica apologética que llama "sobriamente expresivo" a lo que es exageradamente declaratorio y estatuario. Hora también, de que el público reclame otro teatro, aunque sólo sea negando su respetuoso aplauso a quien ningún respeto tiene por él.

JUAN GRAELL

Galería S'ART
ESCULTURA
TORRUBIAS
del 17 al 31 de enero
Loreto, 4 – HUESCA

Atenas
expone
ZABALA
del 15 al 30 de enero
Paz, 7

Galería PRISMA
EXPOSICION DE OBRAS EN PERMANENCIA
Todo el mes de enero
Temple, 10

Galería BERDUSAN
expone
ALCOY
del 10 al 30 de enero
Escar, 3, entlo. dcha.

"PARLAMENTO DE PAPEL" ZARAGOZANO

Dos procuradores que dan cuentas

MURO: «Hace tres meses que espero ser recibido por el gobernador, y lo lamento; si tan poco cuentan con nosotros, no se puede hacer nada».

CREMADES (Sobre la sucesión): «Me parece peligrosísimo que para ese momento el orden público estuviera en manos de alcaldes elegidos por el pueblo».

Por segunda vez, al cumplirse otro año más en la representación en Cortes, los informadores locales fueron convocados en un «chic» hotel zaragozano. Como principal novedad: este año no era sólo don Julián Muro quien iba a dar cuenta de su gestión; se unía a él otro procurador «familiar», don Juan Antonio Cremades. No fue, sin embargo, una presencia conjunta, al alimón. Además de repetir que desconocían mutuamente los gruesos dossiers **que cada cual nos enviara la víspera, no dejaron lugar a dudas en sus divergencias ante muchos puntos.**

LOS DOSSIERS

Aunque la «coartada» de la reunión era la presentación y comentario de los respectivos informes, la expectación e interés de todos estuvo precisamente en otro foco: lo no hecho, lo no dicho, los juicios de valor sobre la situación política, económica y social de la región y de España. Los carpetones nos habían sido entregados ya, y su resumen sería éste: Muro destaca su papel de cauce de problemas sociales en barrios y pueblos; sus ruegos al Gobierno sobre la droga ICB-119 contra el cáncer, sobre la industrialización de Ojos Negros, sobre mutilados de guerra; preguntas al Gobierno (sobre el seguro de cosechas, sobre las asociaciones familiares, sobre el reglamento de espectáculos, enmiendas a las leyes del Suelo, de mutilados de Comercio, de Minas, de protección del medio ambiente), etc. Por su parte, Cremades, que recalca cómo por disposición legal su misión es esencialmente legisladora, añade la práctica gestora en favor de necesidades generales y particulares. Destaca su participación en la ponencia sobre reforma de la ley de jurisdicción contencioso-administrativa, sus intervenciones en los proyectos de reforma del Código Civil y del de Comercio y la vigilancia en el cumplimiento del Plan de Desarrollo y sus efectos en Zaragoza.

Podríamos resumir que Julián Muro se perfila como el político de las realidades y J. A. Cremades como el ideólogo (?).

EL COLOQUIO

Docena y media de periodistas. Tras una presentación cordial, fase de «precalentamiento», se habla de lo incómodo de estar en una ponencia, de la politización de los pasillos y el bar de las Cortes, del pequeño avance que es poder responder a los ministros de los proyectos «devueltos» (del servicio militar, ¿de los colegios profesionales?...), de la «coincidencia» en tratar la objeción de conciencia los obispos y las Cortes. Villalgordo y Uña han actuado hasta aquí y seguirán, como delanteros.

El primer «gol» se produce al tocar el tema de la ley de administración local. Apenas se sabe de ella, aplastada por más de cuatro mil **enmiendas. Aunque la posición del Gobierno parece era seguir nombrando a los alcaldes, desconcertó mucho el Sr. Arias Navarro, entonces ministro de Gobernación, al señalar la** posible **trascendencia de las pasadas elecciones municipales.**

LA ELECCION DE LOS ALCALDES DE DAGANZO

Muro: **Los alcaldes debían ser de alguna forma promovidos, directa o indirectamente, por los vecinos. ¿La forma?: Tengo mi idea, que me guardo.**

Villalgordo (director de «Amanecer»): **Aunque tengo que ser gubernamental a la fuerza, a veces no lo soy. Pero en este caso, sí. Creo que los vecinos pueden elegir sin problemas al alcalde de Perdiguera, por ejemplo. Pero no al de Zaragoza.**

Muro: **No veo que ello representara problemas ni peligro. Lo que sí es necesario es que el alcalde nombre una parte de los concejales, para tener su equipo, o bien ser elegido por los concejales.**

Cremades: **Acepto que se dé una participación de los que van a ser administrados. Pero veo mal una participación totalmente democrática en esta situación, y sobre todo pensando en la más o menos remota, en los momentos por que forzosa y necesariamente hemos de pasar.**

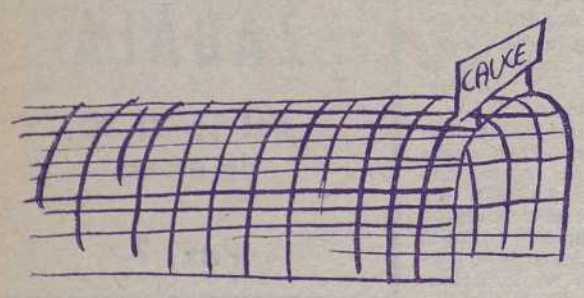
(Se produce un primer momento de confusión, silencio y nervios).

Cremades: **Sí, me parece peligrosísimo que para ese momento el orden público estuviera en manos de alcaldes elegidos por el pueblo. (Otra cosa es la administración de los bienes municipales, etc.). Opino al revés que Villalgordo: en las grandes ciudades no hay problemas de orden público, pero en los pueblos es inquietante.**

Cierta confusión y revuelo. Luis del Val pregunta quién manda en la Guardia Civil en las zonas rurales, Villalgordo recuerda que en las grandes ciudades saldrían alcaldes «populares» (Zalba, es un decir). Uno piensa que no estamos muy lejos de eso, ahora.

Cremades: **Yo, que no soy muy demócrata, creo que no se daría el caso de nombrar alcalde a un tonto de circo.**

Muro: **No tengo esos temores. Creo que también falla la designación directa, sin citar casos que todos sabemos, y que es grande a veces la descoordinación entre Gobierno y administración local. No sé si, como sugiere De Frutos, sería fórmula válida que dejasen los alcaldes de ser jefes locales del Movimiento. En realidad, ¿para qué sirven esos consejos locales? Para nada.**



MURO: "¿Para qué sirven esos Consejos Locales del Movimiento? Para nada".
"Faltan cauces para conocer la opinión de los representados".

CREMADES: "...las leyes no se cumplen. Y recordemos que un 75 por ciento del cumplimiento pertenece a los administradores"
"Es malo que la gente esté muy politizada, con el tema sucesorio y en general".

EL DESARROLLO REGIONAL

Otros temas vienen a desviar la crítica situación. Se vuelve la atención a lo regional. Siguen «despistados» muchos de los procuradores aragoneses, aunque algunos se ven en la Casa de Aragón en Madrid. Es difícil aunar a los que son miembros de la administración (alcaldes y presidentes de Diputación, etc.), a los sindicales, a los institucionales (Rector, Arzobispo) y a los familiares. A petición de J. L. Costa se lamenta el incendio de Las Fuentes. Una pregunta ¿hacia dónde apunta el desarrollo regional?: Al aprovechamiento integral del Valle del Ebro como zona verde y ganadera (Muro) y al crecimiento industrial de Zaragoza, cuya concentración ha salvado a Aragón de despoblarse (Cremades).

LA SALUD POLITICA DEL PUEBLO ESPAÑOL Y LA DE NUESTROS PROCURADORES

Aranguren Egozkue y el que suscribe rompen el encanto discreto de la reunión sacando temas políticos —sin adjetivos— sobre las mesas, ya repletas ahora de croquetas y empanadillas. ¿Cuál es la salud política del pueblo español? ¿Son realmente, como se espera y supone, hombres políticos los procuradores? ¿Cuál es su visión del momento y de la transición futura?

Muro: **Estamos dispuestos a colaborar con la administración, pero no cuentan con nosotros. Hace tres meses que espero ser recibido por el gobernador, y lo lamento, si tan poco cuentan, en absoluto, con nosotros, apenas se puede hacer nada.**

Cremades: **Debo ser más afortunado. No he tenido ningún problema de ese tipo.**

Muro: **De todos modos, faltan cauces para conocer la opinión de los representados. Yo he podido hacerlo mediante las Asociaciones familiares, que hoy no tienen el menor matiz político aunque estén integradas en el Movimiento. Lo que pasa es que tenemos contacto con los barrios y algunos pueblos, pero no con el centro de la ciudad, es cierto.**

Cremades: **Aunque no somos representantes de las ideologías, de acuerdo en que tenemos poco contacto con la opinión pública. No es culpa nuestra; pero deberíamos hablar con más frecuencia, sí. Si la ley no nos da una misión netamente política, como españoles sí la tenemos.**

Muro: **Aunque por reglamento nuestra tarea sea legisladora, el voto no es sólo para eso: también para que nos hagamos eco de la inquietud cotidiana y de la problemática general del país. Respecto al delicado tema del futuro, creo que tenemos un marco legal perfectamente válido para toda serie de situaciones de emergencia,** si las previsiones se cumplen por todos. **Esa es la clave.**

Cremades: **Lo que pasa es que existen unas leyes fundamentales para hoy. Que se apliquen con absoluta sinceridad hoy. Las aspiraciones del pueblo se verían de ese modo satisfechas en todo lo que la prudencia política aconseja. Pero es que... las leyes no se cumplen. Y recordemos que un 75 por ciento del cumplimiento pertenece a los administradores y no a los administrados.**

Muro (respondiendo a intervenciones de Ricardo Martínez, L. del Val y Aranguren Egozkue): **La apatía y confusión respecto a la representatividad política se debe a nuestra inserción progresiva en la sociedad de consumo.**

Cremades: **Es malo que la gente esté muy politizada, con el tema sucesorio, y en general.**

Muro: **La historia humana es una constante de dominación de minorías. Es bueno que las mayorías tengan conciencia de esa dominación y de los recursos de control y protesta de sus abusos.**

Muchas más cosas estarían allí, sobre los platos y bajo los atentos micrófonos. Se regresaría varias veces a cosas concretas. Se discutiría a fondo sobre el catastrófico incendio de Las Fuentes (Cremades resume: debe haber flexibilidad con lo que hay, o se produciría un colapso en la pequeña y mediana industria; y, a la vez, rigor con lo nuevo, y exigencia progresiva en la inspección).

Los señores procuradores nos dicen que llevan unas semanas en la Comisión Provincial de Servicios Técnicos, aunque no saben si legalmente o a título personal. Tampoco saben si están en la recién creada Comisión de Planificación del Territorio.

Definitivamente, tener procuradores en Cortes parece ser un lujo exótico sin mucho sentido.

El Sr. Cremades mira el reloj. Apenas ha comido nada y se encuentra febril, griposo. Nos invita a comer, pero ya todos nos damos por comidos y preferimos aplazar esa invitación a más adelante para seguir haciendo otro «parlamento de papel» zaragozano. Los señores procuradores prometen informarnos más a menudo de sus gestiones y hasta procurar que nos envíen el boletín de las Cortes. Son las cuatro de la tarde.

POSTDATA ASOMBRADA. — Una semana después, cuando por razones obvias aún no ha vuelto a salir ANDALAN, recibimos una amable carta del Sr. Cremades, agradeciendo «el interés demostrado por el periódico de su digna dirección al publicar la entrevista que juntamente con Julián Muro celebramos con periodistas de ese periódico recientemente». Ciertamente no hay de qué, hasta hoy, salvo que quiera usted curarse en salud diciendo que no nos lee. ¡Cosas de la prensa!

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE